

	MES.	TRIMESTRE.
Madrid.....	10	30
Provincias.....	12	36
Idem por medio de comisionado ó il- lustrado la Admi- nistracion.....	14	40
En extranjero.....	24	70
Idem por medio de comisionado ó il- lustrado la Admi- nistracion.....	28	80
En las Antillas.....	30	90
Filipinas.....	30	100
Número sueldo UN REAL		

Se insertan anuncios á razon de 25 céntimos  
línea ó precios convencionales, segun las cir-  
cunstancias de los mismos. Tambien se ad-  
miten remittidos y comunicados á precios  
iguales á los convencionales.  
El ECO DE ESPAÑA se publicará todos  
los dias á excepcion de los lunes y las gran-  
des festividades del año.

# EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—Martes 26 de Mayo de 1874.

NUM. 1305.

AÑO V.

## MOVIMIENTO ENVOLVENTE.

Se han visto en España situaciones raras, gobiernos descreídos y partidos lastimosamente extraviados que, por conservar ó por recobrar el poder, reniegan de sus antecedentes, se humillan ante sus adversarios de la víspera ó intrigan sin cesar, adoptando una política nebulosa ó una línea de conducta variable y torcida, para seguir todas las corrientes y navegar con todos los vientos que puedan conducirlos, siquiera sea por rumbos inciertos y á costa de su descrédito, al puerto deseado, que para ellos es el presupuesto.

Jamás hemos tenido, sin embargo, situaciones, gobiernos ni partidos como los que ahora se usan, que se valgan de ciertas armas y empleen cierto género de procedimientos para realizar sus aspiraciones ambiciosas. Al menos nunca se han visto tantas veleidades, tantas contradicciones y tanta pequeñez de parte de las fracciones, grupos é individualidades que, desde hace cinco años vienen disputándose el poder en la España revolucionaria.

El movimiento ó cambio político del 3 de Enero se llevó á cabo sin resistencia ni oposicion alguna en odio al federalismo, reconocido generalmente como un gran peligro para la integridad de la patria y para la sociedad, en nombre ó con el pretexto de una conciliación de todos los partidos de orden, aun de aquellos que desde hace treinta años vienen conspirando ó intriguando para subvertirle; pero al tratarse de formar el gobierno y de recoger el botín de aquella jornada, gloriosa para el ejército que la realizó, ya se abandonó ó empujaron la idea de conciliación, haciéndose el reparto de carteras y destinos con la más deplorable intransigencia.

Solos en el poder los radicales y constitucionales, hubo por el momento cierta apariencia de conciliación entre esas dos agrupaciones de opuestas tendencias que se aborrecen de muerte y se toleran y engañan por cálculo egoísta en determinadas circunstancias; pero á los pocos dias sucedió lo que era de esperar: estalló la discordia en el gabinete, vino la crisis, que á duras penas pudo aplazarse hasta el regreso á Madrid del duque de la Torre, y aquella farsa ó parodia de conciliación se desvaneció como el humo.

Tratóse de hacer otro nuevo ensayo de ministerio conciliador, no obstante el fracaso del anterior, que habia sido completo y ruidoso, y no hubo medio de conseguirlo; todas las combinaciones tropezaron con un obstáculo previsto: la imposibilidad de fundir en un mismo pensamiento, en un mismo sistema y en una misma voluntad práctica, hombres, partidos y principios que se repelen, que se han hecho por muchos años una guerra implacable, y que caminan á un ideal esencialmente diverso.

De aquí la formación del gabinete homogéneo conservador, y las quejas, amenazas, lamentaciones, intrigas y cabildos de los radicales, que en el primer momento se consideraron ofendidos y desairados y resueltos hacer dimisiones, así de los destinos públicos como de los ayuntamientos y diputaciones, pero que después, pensándolo mejor, vuelven en sí, recobran sus perdidas esperanzas, y para ganar el terreno perdido redoblan sus intrigas, dan contraorden á sus afiliados para suspender, y si es posible retirar sus dimisiones y acentuar sus quejas, para que el Gobierno se apade y les conserve en los puestos oficiales.

¿Qué significa esta repentina evolución del radicalismo? ¿Responde á algun plan? ¿Obedece á alguna insinuación seductora? Lo ignoramos, y solo podemos decir á este propósito que esa conducta es impropia de un partido serio y formal que pretende tener principios fijos y verdadero sistema de gobierno, y que no es poniendo en práctica tan pueriles y desafortunados medios, ni representando esa especie de charadas políticas, como se adquieren las simpatías y se conquista la opinion del verdadero pueblo.

Bien hubieran querido los radicales formar un gabinete homogéneo de su propio partido; pero lo consideraban tan difícil y tan ocasionado á conflictos, y ellos saben el por qué, que han renunciado discretamente á esa esperanza hasta mejor ocasion.

Por ahora, solo aspiraban á conservar el poder á la sombra de una conciliación ilusoria, que ellos mismos no creen viable ni posible, y que han contribuido á romper, toda vez que no han podido vencer el dualismo del gabinete anterior, compuesto de elementos heterogéneos discordantes.

tes entre sí, que, como es notorio, ha vivido en continua crisis y arrastrado una existencia precaria que ha hecho imposible su continuacion.

Realmente, era absurdo y en cierto modo peligroso pensar en constituir un nuevo gabinete conciliador entre radicales y constitucionales, para reemplazar á otro, compuesto de esos mismos elementos, que la experiencia habia demostrado eran de todo punto inconciliables.

Podia ampliarse la conciliación en concepto de ciertos radicales, comprendiendo en ella á los republicanos de orden, que habrian inclinado la balanza en el seno del gabinete á favor del radicalismo y en contra de los elementos conservadores; pero en cambio habria sido muy difícil la conciliación gubernamental, porque se hacia intervenir en ella un nuevo factor que, por su propia y natural tendencia, habria hecho imposible el equilibrio. Aparte de esto, no sabemos hasta qué punto y con qué condiciones se habrian prestado á conciliarse con los hombres del 3 de Enero los que han calificado de «acto brutal» el cambio político realizado en aquella fecha.

Lo mismo que de los radicales, puede decirse del Gobierno actual, que á pesar de llamarse conservador y homogéneo, conserva ciertas reminiscencias, aficiones ó debilidades de conciliador práctico, al menos con ciertos elementos radicales; lo cual no impide que, cuando éstos le atacan ó minan el terreno, prescinda de ellos y de la conciliación, acordándose de que para algo es homogéneo y ejerce la dictadura.

Difficil ha de serle mantenerse en esa situación, oscilando entre dos políticas ó tendencias contrarias, lo cual necesariamente amenguará su fuerza moral y le hará aparecer como débil é irresoluto á los ojos del país y de su propio partido, viniendo á incurrir en la misma falta que el gabinete anterior y á desprestigiarse como aquel por carecer de iniciativa ó por no adoptar resueltamente un sistema propio y bien definido.

Los radicales comprenden perfectamente que este es el flanco más débil del Gabinete homogéneo, y ya que por las razones antes indicadas no consideran hoy prudente atacarle de frente, tratarán de aprovecharse de sus debilidades y errores, empleando la ya conocida táctica que han seguido hasta aquí; esto es, proclamando la conciliación en la forma, para ser, como siempre, exclusivos en el fondo, y siguiendo esa especie de movimiento envolvente que tantas veces y por medios tan inusitados les ha conducido al poder, más que por virtud de su fuerza, que es bien escasa, y de su actividad que es incansable en este punto, por la torpeza, abandono ó descuido de sus adversarios, los conservadores constitucionales.

## REFLEXIONAR ANTES DE DECRETAR.

Con fecha 27 de Abril último, anunció la Administracion económica de esta provincia en el *Diario Oficial* que, á partir del 1.º de Mayo, se procederia á admitir el pago del cuarto trimestre de la contribucion ordinaria por la tercera parte en billetes del Tesoro (cuyo papel desde su creacion tiene esa aplicacion), y cuya orden apareció en la *Gaceta* de 26 de Febrero último. En virtud del anuncio citado, se personaron muchos contribuyentes á saber el modo de efectuar dicho pago; pero se encontraron con que la Administracion estaba tan ignorante como ellos, diciéndoles que al dia siguiente se darian las instrucciones; y así, de dia en dia, pasó hasta el 9 ó 10 del mes.

Por fin llegó el dia en que se les dijo debian acudir á la Tesoreria central á presentar los billetes con doble carpeta; y los que así lo hicieron, y áun los que, más previsores, ya lo tenían hecho, es hoy el dia en que por las oficinas centrales no se les han puesto al corriente sus dichas carpetas, y eso que las hay presentadas hasta con fecha 1.º del actual, y estamos á 25, y el plazo para el pago espira el 20; verdad es que algunos (aunque pocos) más afortunados, las presentaron el 19, y ya el 20 las tenían corrientes.

El señor ministro, al asegurar que toda la culpa es de los contribuyentes por su morosidad en comprar y presentar los billetes para su habilitacion, debe ignorar que de unos 600 presentadores de billetes que acudieron á la oficina de presentacion en los dias 20 y 21, solo consignaron se les admitieran sus carpetas el primer dia cinco y el segundo seis, ó sea once en ambos dias, teniendo que retirarse muchos por no poder soportar aquel escándalo, y sobre todo el culto y decente lenguaje del entonces tesorero, señor

Soriano Plasén, lenguaje que por decoro no mencionamos.

Lo que el señor ministro ha debido decir con franqueza, es que lo que necesita es metálico y no papel; pero esto ha debido hacerse en tiempo oportuno, para hacer iguales á todos los contribuyentes; y no cuando los menos en número, que son grandes contribuyentes, se han aprovechado de un beneficio que los menos, y que son los que por su pequeña fortuna merecen ser más atendidos, no pueden utilizar, y no porque no hayan acudido en tiempo á practicar las operaciones de presentacion de billetes, sino por no haber podido conseguir se les despachen como tienen derecho.

La acumulacion de cuotas es, además de equitativa, de notoria justicia, y así lo reconoce el señor ministro en su decreto, y la razon que da, de que no está legalmente prescrita, no es de ningún valor, y lo prueba el que en el anticipo de 175 millones se ha verificado con gran resultado para el Tesoro y contribuyentes de todas fortunas, porque así todas han disfrutado por igual de sus beneficios, y en la igualdad están la verdadera legalidad y justicia.

Ya que hablamos de la justicia con que debe proceder la administracion, debemos decir que nos parece muy bien que el señor ministro de Hacienda procure recandar los atrasos que se deben al Tesoro por compradores de bienes nacionales, pues al mismo tiempo que á los pequeños propietarios y á los miserables se les embarga y ejecuta, los casiques y trapisondistas de los pueblos son los que deben grandes sumas y se burlan del Gobierno y de la nacion.

Exijase al que deba con rigor; pero el Tesoro debe devolver inmediatamente lo que haya percibido por el importe de ventas que luego se hayan anulado.

La buena administracion consiste en cobrar y pagar con exactitud y justicia, y no dar órdenes contradictorias y absurdas cada ocho dias.

## LA GUERRA.

Con pesar para nosotros, circuló anteayer la noticia de que el marqués del Duero habia hecho dimision del alto cargo que desempeña en el Norte; pero afortunadamente fué desmentida la noticia, no solamente por los periódicos ministeriales, sino por los mismos diarios que se habian hecho eco de este falso rumor.

Desde que el general Concha sigue al frente de las tropas, y reconocidas sus aptitudes, no dejará de comprender las consecuencias que puede traer la tenaz resistencia que, al decir de un colega, pone el carlismo, y los esfuerzos que hace para sostener su causa, puesto que la diputacion de Vizcaya ha acordado que todos, absolutamente todos los hombres de la provincia que puedan sostener un arma sean incorporados á los batallones facciosos. En Guipúzcoa la leva es tambien general: de Lequeitio, Deva y otros puntos de aquella provincia han llegado á Santander y San Sebastian lanchas cargadas de hombres que huyen de la conscripcion. En Navarra y en Alava deben haberse puesto en vigor acuerdos parecidos á los de las provincias referidas. Esto exige, pues, resoluciones energicas.

Merced á las extremas y crueles resoluciones de las juntas carlistas, el ejército del Pretendiente tendrá un aumento de 15 á 20.000 hombres, y es preciso no darle tiempo para que se organice, sino elevar nuestras fuerzas á una cifra que haga posible atacar al enemigo por distintos puntos á la vez, envolviéndolo y obligándole á rendirse.

Pocas y confusas son las noticias que hoy tenemos respecto al curso de las operaciones; mas, por lo que de ellas se desprende, parece que los carlistas han renunciado á su movimiento en direccion á Navarra y decididos á esperar al ejército en las alturas de Arlaban. Allí tienen, segun viajeros llegados del Norte, 24 batallones, con los cuales cuentan poder resistir á nuestras fuerzas; pero, si no concentran todas las que tienen desde allí hasta Bilbao, no lo conseguirán de seguro. Nuestro ejército continuaba el miércoles en Vitoria esperando los recursos que debian enviarse y el tren de acémilas que le era tan necesario para ponerse en marcha y que llegó anteayer tarde á aquel punto. En la plaza de aquella capital habia el miércoles 40 piezas Krupp y 14 Plasencia. Todas las tropas se hallaban en la ciudad y sus inmediaciones, excepto una brigada que se habia encargado de proteger las comunicaciones con Miranda. El servicio ordinario se hacia por medio de cuatro coches en combinacion con los trenes que llegaban hasta

Miranda. Las torres del telégrafo óptico se estaban rehabilitando y fortificando.

Es preciso no olvidar que el carlismo juega su última carta, y es de esperar que agote todos sus medios antes de abandonar la lucha. Confiamos en que el Gobierno, con su celo y su energía, sabrá allegar todos los medios para conseguir el triunfo que la nacion ansia.

El corresponsal de *La Correspondencia* remite á este periódico el diario de su expedicion de las fuerzas al mando del general Concha desde Bilbao hasta Vitoria. Como prestan algun interés los pormenores que trasmite, y no han sido publicados hasta ahora, los trasladamos á nuestras columnas.

Dice así la carta:

«Voy á dar á Vd. cuenta, señor director, de la expedicion realizada por el ejército del Norte. El dia 10 por la noche salimos de Bilbao para Portugalete, el 11 por la tarde á Somorrostro y el 13 al amanecer emprendimos la marcha para Valmaseda, donde encontramos bajo la proteccion de la Cruz roja ciento y tantos carlistas, con escasa asistencia facultativa. El 13 al amanecer continuamos la marcha, yendo á pernoctar á Villasante, en cuyo dia recibí el general Martinez Campos una lesion de un caballo, pero con tanta fortuna, que no tuvo más que una contusion en la parte esterna del muslo, que le obligó á andar cojo tres ó cuatro dias, pero sin dejar el mando de su division.

El 15, á las once, salimos de Villasante para Medina de Pomar, soportando un sol abrasador, el 16 al amanecer el convoy de carros, la artillería rodada y los enfermos, próximamente en número de 500, continuaron la carretera hacia Miranda, y el resto del ejército siguió un camino distinto, emprendiendo al siguiente dia la marcha hacia Orduña.

El general en jefe se colocó entre el primero y segundo batallon de la vanguardia, y al descender la cuesta próxima á Orduña un grupo de carlistas empezó á hacer fuego en la esplanada, sin que el ejército les hiciera caso, y penetrando á las doce en Orduña.

Salieron á recibir al general en jefe algunos vecinos, pues el ayuntamiento se habia escapado con las fuerzas carlistas y diputacion á guerra. En el hospital de Orduña existian 80 heridos carlistas procedentes de la accion de las Munecas, sin que tuviesen vendajes á propósito para sus graves heridas.

El general en jefe dispuso que los médicos militares auxiliasen facultativamente y con arreglo á la ciencia á aquellos desgraciados, habiendo visitado el general Concha los heridos carlistas: los médicos levantaron los apéritos y han visto con asombro que sobre sus heridas tenían unos parches resinosos invencion del Sr. Hernandez de Vallecas, titulado jefe de sanidad del ejército carlista, cuyos parches aumentaron la gravedad de las heridas. Los heridos pidieron al general que los llevasen en carros con el ejército.

Terminada la curacion de los carlistas por los médicos militares, el ejército salió el 18 de Orduña, presentando en aquellas horas su marcha un aspecto sorprendente. A la tarde llegamos á Espejo; el primer cuerpo avanzó hasta Salinas, y el resto, siguiendo la misma direccion, emprendió la marcha hacia la plaza de Vitoria, donde hemos sido recibidos con todos los honores de ordenanza y con el mayor júbilo.

En la marcha de Medina de Pomar á Osma, con motivo de resbalar el caballo, sufrió una contusion el general Echagüe en la pierna izquierda, con algunas rozaduras, contusion y rozaduras que no le hicieron perder su acostumbrada actividad; continuó á caballo al mando de sus fuerzas después de ser curado por el médico militar Sr. Martinez.

Las marchas fueron penosas, pero soportables, y con la actividad del general Concha no se descansa un solo momento.

El general en jefe, á pesar de su edad, parece un joven por su resistencia, pues en todas partes está y á todo instante con solicitado esmero. Eusebio decir á Vd. que la larga permanencia de las tropas en Somorrostro, la calidad dudosa de los artículos que expendian los vendedores ambulantes y la composicion de las aguas, produciendo una disenteria pertinaz é irritaciones intestinales que se van corrigiendo con un método higiénico y con una prudente abstencion de alimentos nocivos.

Los generales Echagüe, Vega, Martinez Campos y Reyes, jefes de los tres cuerpos y del estado mayor general, se multiplican por atender al cumplimiento de sus deberes, y para los jefes, oficiales y soldados de este ejército no hay más que admiracion por su valor y sus sufrimientos, que *La Correspondencia* está en el caso de apreciar en lo que valen.

Respecto á las demás provincias, hé aquí lo que hemos encontrado en algunos de nuestros colegas:

«El tren que salió anoche para Zaragoza, y el que de Zaragoza debia llegar esta mañana á Madrid, fueron detenidos en Arroz por fuerzas carlistas de las que vagan por Aragon. Inutilizaron una máquina y tres ó cuatro carruajes, y haciendo bajar á los viajeros les autorizaron para dirigirse á donde tuvieran por conveniente.

Esto ha dado lugar á que el correo de Aragon llegue hoy con retraso á Madrid, y á la salida de alguna fuerza de esta capital, bastante para ahuyentar á los carlistas.

«Los carlistas segun esta mañana en los pueblos de Riaño, Burón y Boca de Huerfano. El cabecilla Faez, con 150 hombres recató anteayer ocho mil reales en el primer pueblo, exigió gran cantidad de pan, vino, cebada, tocino y otros artículos en los demás, y amenaza con la multa de 500 duros á los padres de los mozos de la reserva que se presenten. Estas son las noticias que recibimos de Cuenca.

«Nuevos telegramas de Oviedo confirman la noticia de la entrada de la faccion Faez en Cangas de Onís, donde exigió 180 raciones y otros efectos.

«Se temia en Sigüenza (Guadalajara) que la faccion invada aquella villa.

«Segun telegrama del gobernador de Burgos, han sido hechos prisioneros 10 latro facciosos en las inmediaciones de Pampliega por una columna del ejército.

«Los carlistas siguen cometiendo toda clase de exacciones en algunos pueblos de la provincia de

Cuenca. Se teme en aquella capital, por noticias confidenciales, que entre en la provincia una nueva partida de 400 hombres por Cervera. Se han tomado varias medidas que indudablemente lo impedirán.

## LA ASOCIACION DE LA CRUZ ROJA.

A continuacion insertamos una carta muy notable del excelentísimo é ilustrísimo señor obispo de Salamanca, contestando á una consulta acerca de esta institucion.

«En los momentos en que la Asociación de la Cruz roja es objeto por una parte de ataques incalificables y de censuras improcedentes, y de otra de atentados como los que referimos en este mismo número, conviene y es necesario hacer oír la voz de la verdad, pronunciada por labios autorizados, dignos de crédito y de respeto.

Así se acaba de una vez con críticas injustas, y la verdad resplandece y se hace el lugar conveniente.

La Asociación de la Cruz roja seguirá su obra de amor y de caridad para los heridos en campaña, y no será nunca lo que sus enemigos quieren que sea, sino lo que sus obras benéficas dicen que es.

«Obispo de Salamanca y Administracion apostólica de Ciudad Rodrigo 25 de Abril de 1874.

Señor...

Con fecha 22 del corriente me dice usted que los señores de la Cruz roja de esa ciudad han pedido licencia para hacer la bendicion de banderas el 2 de Mayo próximo venidero, y con motivo de las prevenciones que ve Vd. en algunas personas contra dicha Asociación, me pide que precise mis instrucciones acerca de la misma, y sobre todo el formulario de bendiciones. Con mucho gusto voy á complacer á Vd.

La Asociación de la Cruz roja no es cofradía, ni congregacion religiosa; ni cosa parecida; y el haberla personas incompetentes en la materia considerado como tal, ha dado lugar á esta divergencia de opiniones que tanto la perjudica.

La Asociación de la Cruz roja es una sociedad de socorros á los heridos en campaña. Es internacional *inter nationes* en las guerras de nacion á nacion, y neutral en las civiles. Si los asociados católicos imploran las bendiciones de la Iglesia para su obra benéfica, no hay por qué negárselas, y se las han dispensado recientemente, segun he leído en los periódicos, algunos dignísimos Prelados españoles.

Son muchas las Asociaciones que, sin pertenecer á la clase de cofradías ni estar erigidas con la autorizacion del Ordinario diocesano, se proponen la práctica de alguna virtud especial, y tienen sus santos protectores, cuyas fiestas celebran en el templo que mejor les parece, con sola la annuencia del párroco.

Las hay de labradores, que tienen por patron á San Isidro; de hortelanos, á los Santos Abdon y Senen; de albañiles, á San Antonio de Pádua; de arrieros, á San Antonio Abad; de tejedores de velos, á San Pancracio; de sastres, á San Homobono; de médicos, á los Santos Cosme y Damian; de carpinteros, á San José; de corredores de cambios, á Nuestra Señora de la Esperanza; de plateros, á San Eloy; de abogados, á San Juan Evangelista; de notarios, á San Juan Evangelista; de procuradores, á San Ibo, y otras que nada tienen que ver con las cofradías, que no han sido erigidas ni se gobiernan como estas, sin que á nadie se le ocurriera jamás la peregrina idea de calificarlas de ilícitas, ó por lo menos de sospechosas de tales.

Confundir á la Asociación de la Cruz roja con las cofradías, negarle la licitud de su existencia por no haber llenado las formalidades que para estas sabiamente exigen los Sagrados cánones, llamarla anti católica, excitar dudas acerca de la ortodoxia de sus miembros y otras cosas por el estilo, merecerian calificaciones bastante duras que me abstengo de estampar en esta carta.

Durante la última guerra franco-prusiana, se veia en las ambulancias francesas á la hermana de la Caridad, al religioso dominico, á otros regulares pertenecientes á distintos institutos y á muchos sacerdotes, seglares y damas católicas, que llevaban el consuelo y socorro á los heridos de uno y otro campo ostentando las insignias de la Cruz roja. Pero no siempre, se dice, los individuos de esta Asociación puramente laical son buenos católicos, como las personas que acabo de citar. Convenido, especialmente fuera de España. Más si en el extranjero los que ejercen la beneficencia hacia los desgraciados no siempre lo hacen con las condiciones necesarias para merecer, si no



siempre obran impulsados por el sentimiento de la caridad católica, no por eso se han de rechazar sin razón suficiente sus auxilios ni de considerar como ilícitos y reprobables todos sus actos.

La Iglesia ha condenado la proposición de Bayo que decía: *Omnia infidelium opera peccata sunt, et philosophorum virtutes sunt vitia*; y el profeta Daniel exhortaba a Nabucodonosor, que era gentil, con las siguientes palabras: *Peccata tua eleemosynis redime, et iniquitates tuas misericorditis pauperum*; lo que prueba que hasta el infiel y protestante pueden practicar algunas obras moralmente buenas, y que no todas las que hacen se han de calificar de pecaminosas o malas. Según los principios de la moral católica, los actos humanos toman su bondad y malicia *ex objeto, fine ac circumstantiis*. Pero no se trata ahora de los extranjeros; estamos en España, y aquí son afortunadamente católicos todos los que pertenecen a la Asociación de la Cruz roja, porque católicos son todos los españoles, con muy raras excepciones. Lejos, pues, de suscitarse disputas, cuyo menor defecto es ser inútiles e inoportunos, trabajemos para que cese esta guerra fratricida que desola nuestra querida patria; movidos de sentimientos caritativos, socorramos a nuestros hermanos heridos en el campo de batalla; lloremos los sacerdotes, entre el vestíbulo y el altar, los pecados del pueblo, pidiendo a Dios que le perdone; ministros de paz, hagamos lo posible con nuestra palabra y ejemplo para apagar la funesta tea de la discordia, y roguemos al Señor conceda a nuestra desventurada nación días prósperos y bonancibles, en los cuales podamos todos sus hijos entrar en nuestros tranquilos hogares el cántico consolador, *Misericordia Domini plena est terra; iustitia et pax osculetur sunt*.

En cuanto a la bendición de banderas de la Cruz roja, no la ha habido en esta, como han mal informado a Vd., ni la considero necesaria ni existe fórmula alguna de ella aprobada por la Iglesia. La *Benedictio et traditio vestimenti bellici*, que se halla en el Pontifical Romano, no es aplicable al presente caso. Empero si los socios de esa sección insisten para que sean bendecidas sus banderas, no hay en ello inconveniente, haciendo uso de la bendición *ad omnia*, aprobada por la santa congregación de Ritos y que se halla en el apéndice al *Ritual Romano*, edición de Roma de 1864.

Sin otro particular, se repite de usted afectuoso seguro servidor *in corde Jesu*, Q. B. S. M.—Fr. Joaquín, obispo de Salamanca y administrador apostólico de Ciudad-Rodrigo.—D. S. B.

#### ATENCIÓN CONTRA LA ASOCIACIÓN DE LA CRUZ ROJA.

BILBAO 17 de Mayo de 1874.

Exema. señora duquesa de Medinaceli, presidenta de la sección central.

Muy señora mía y de toda mi consideración: Aunque con mucho sentimiento, voy a decir a usted, porque creo que debo hacerlo, lo ocurrido con la primera sección de la ambulancia de que soy jefe.

El 14 de este mes separamos, marchando el señor Landa por mar con todo el material hacia Santander en dirección de Miranda, el Sr. Carrasco el día anterior con las ambulancias números 2 y 3 desde Portugalete a Sopuerta, y yo con el padre capellán, tres mozos y los coches números 1 y 4, desde esta a Sopuerta, con el objeto de reunirnos todos 6 o por tierra si era posible por Valmaseda a Miranda, punto donde el Sr. Landa y yo quedamos a nuestra despedida en encontrarnos.

Después de atravesar Alonsotegi, La Cuadra y Sodupe, publicados que se encuentran en la carretera y ocupados por destacamentos carlistas, llegamos a Güeñes, que dista ya de Sopuerta dos leguas, y nos detuvimos cuatro carlistas montados, diciendo que aguardásemos lo que determinaba su jefe, cuya contestación fué que retrocediésemos a Galdácano, donde se encontraba el general de las fuerzas carlistas de Vizcaya, marqués de Valdepiña. Intenté varias veces ver al jefe para poner a su consideración que contra derecho se nos detenía en vano, no pude conseguir verlo, y mi última reflexión fué contestada con el ademán de atropellarme con su caballo el que me daba la orden. Retrocedimos, pues, llenando el coche núm. 1 ocho carlistas armados, y haciendo algunas advertencias de que aquellas armas se oponían abiertamente a la pacífica misión de la Cruz roja, recibí una respuesta seca, dura e insultante: marchamos, pues, y nos tuvimos caminando hasta las doce de la noche, pernoctando en un pueblito que, si mal no recuerdo, llaman Respalda. Al siguiente día, a las ocho de la mañana, emprendimos de nuevo nuestra forzosa peregrinación hacia el punto designado Galdácano, donde llegamos el 15, a las seis de la tarde. No puede Vd. figurarse las ideas y sentimientos que me agitaban al encontrarme frente a frente del marqués de Valdepiña y su comitiva, y llevado allí por fuerza y tan contra derecho.

Mi conciencia estaba bien tranquila; habíamos hecho cuanto bien estaba en nuestra mano cuando con igual cariño y esmero a los heridos de los dos campos. No temía, pero me indignaba que personas inermes que llevan por doquiera la dulzura, la paz, la caridad y el consuelo, fueran tratadas y recibidas así. Las primeras palabras del señor marqués, que digo palabras, sus primeros gritos fueron: *¿dónde vienen ustedes aquí?* Yo no necesito para nada de ustedes; y contestándole que nos habían conducido sus fuerzas desde Güeñes, que íbamos para Sopuerta, decía otra vez furioso: *¿qué se nos había perdido en Güeñes ni en Sopuerta; que nos otros éramos unos investigadores de noticias; que nuestra neutralidad es una mentira; ¿a lo cual le respondí con mis apuntes de heridos carlistas curados y conducidos por nosotros. Todo esto no significaba para él nada, no faltando alguno de los su séquito, que por cierto es coronel, que opínase nos debían considerar como prisioneros de guerra.*

Durante toda esta escena, el marqués no hizo más que dar desahogados voces como un hombre que está desesperado. Al retirarnos le pedí un salvo-conduto para volver por donde nos habían traído, se negó, mandándonos ir en una dirección por donde no podían pasar los carruajes, por estar cortado el camino, de modo que nos quedamos a media legua de Bilbao, con las avanzadas carlistas.

La noche fué terrible; los carlistas habían bebido demasiado, y con esto, la idea que tenían de que éramos espías y el no haber allí ningún jefe a quien recurrir, estábamos realmente en peligro.

El estado del camino y el fuego de las avanzadas hizo imposible que continuáramos a Bilbao, y retrocedimos, teniendo una segunda sesión con el marqués de Valdepiña, aun más violenta que la primera. Nos dijo que si en el término de media hora no salíamos del territorio de su mando, nos consideraría como prisioneros de guerra. Fuerza nos fué dejar los coches, y a pie, trepando por terreno quebrado y senderos escondidos para huir del fuego, llegamos al fin a Bilbao después de tantos sobresaltos y peligros. Dos mozos pudieron escaparse, uno apaleado.

Creo, señora duquesa, que he debido poner en conocimiento de V. E. estos hechos; no doy importancia, ni a los riesgos que hemos corrido, ni a lo que se ha faltado a mi persona; pero la de nuestros virtuosos capellán, por su edad y estado, me parece que merecía más respeto, y la alta institución que humilde, pero lealmente, representábamos allí, debiera haber contenido a los que nos han atropellado.

Póngame Vd. a los pies de esas señoras, y quedará a los de Vd. su atento servidor.—JUAN DIAZ PUIG.

MIRANDA DE EBRO 19 de Mayo de 1874.

Exema. señora duquesa de Medinaceli, presidenta de la sección central de señoras de la Cruz roja.

Señora: Penetrado de dolor, comienzo esta carta al pensar que Vd. la ha de leer con lágrimas cuando sepa las desventajas que en estos días han ocurrido a su amada ambulancia. Ya sabe Vd. que el día 13 envié a la segunda sección, compuesta de los coches pares, al mando del Sr. Carrasco, desde Portugalete a Sopuerta, con encargo de esperar allí a la primera sección, que dirigida por los Sres. Pulido y Suarez, salió el 14 de Bilbao, para que reunidas ambas siguieran el movimiento iniciado por el ejército en cuanto el estado de los caminos lo permitiera, mientras yo traía aquí el material de hospitales por Santander y Venta de Baños.

Esperaba aquí a la ambulancia, ocupándome como Vd. sabe en buscar el edificio más adecuado para instalar en estas cercanías el hospital que esa sección de señoras desea sostener, cuando en la tarde de hoy voy a llegar a dos de nuestros carruajes y abrazo al Sr. Carrasco, oyendo de sus labios con la más dolorosa sorpresa el triste relato del peligro en que ha estado su vida y de las cruces vejaciones de que han sido objeto esos hombres benéficos que al amparo de la Cruz, pasan haciendo el bien sin mirar a quien. De los tristes detalles de tan lamentable suceso quedará Vd. enterada por la sencilla carta que el benemérito ayudante de la ambulancia me dirige y cuya copia es adjunta. Verá Vd. que en Sopuerta le obligaron los carlistas a salir del pueblo sin esperar a la primera sección (que según parece fué prisionera a Durango, y cuyo paradero he preguntado por telegrama a Bilbao); que en Orduña estuvieron a pique de ser víctimas de la furia del populacho, asociada contra la Cruz roja por predicaciones infamistas, a cuyos autores perdono Dios el mal que han hecho, siendo necesaria la energía de los jefes carlistas para evitar un crimen horrible que hubiera cubierto de luto a ese comitè y a d. oprobio a nuestro país. Encerrados en la cárcel pública, registrados con violencia los carruajes, pudo por fin un jefe carlista sacarlos de noche para evitar el furor de las turbas, que ya se habían casado con un hombre justo que quisiera tomar la defensa del inocente. Dios se lo pague.

El trance por que han pasado el ayudante señor Carrasco, el practicante Libreros y los conductores Romero y García, ha sido muy amargo, pues ya consistieron en perder la vida, y hasta los jefes carlistas que se la salvaron se admiraban de haberlo logrado. Tenemos, pues, que dar gracias a Dios Nuestro Señor por la especial protección con que en Orduña ha amparado a sus siervos de la Cruz roja; pero es preciso aprovechar tan dura lección, y por lo mismo que no he tenido el honor de compartir ese peligro, estoy en el deber de evitar que nadie vuelva a exponerse a él.

Después de tributar público homenaje de gratitud a los jefes y soldados carlistas que en Orduña salvaron a la ambulancia de las señoras de Madrid, debo consignar que las condiciones que el señor marqués de Valdepiña ha fijado (en el oficio cuya copia es adjunta) para que la ambulancia no sea tratada como enemiga, son difíciles de cumplir, pues la guerra de montaña no siempre permite que los carruajes sigan inmediatamente al ejército de operaciones: prodigios de fuerza y de habilidad hubieron de hacer Romero y los demás conductores para pasar dos coches por el puente de Castrejón, allí donde 17 carros volaron al río. Ahora mismo, la mayor parte del material del ejército ha tenido que dar por Venta de Baños el enorme rodeo por donde he traído el mío.

Me reo, pues, señora duquesa, en la dolorosa necesidad de suspender el movimiento de la ambulancia que Vd., con su sección de señoras, tuvo la bondad de poner bajo mi dirección, sintiendo que esta no haya sido más afortunada. Los carruajes quedan aquí detenidos y aprovecho el personal y material para que sirvan en los transportes de enfermos por las vías férreas del Norte y Tudela, sobre cuyo nuevo método de acción tendré el honor de escribir a Vd. mañana: hoy estoy demasiado afectado para lo que no sea atender a la suerte de mis queridos colaboradores, y sintiendo la pena que le transmito, queda a los pies de las señoras de la Cruz roja y a los de Vd., señora duquesa, con la más respetuosa consideración, S. S. NICASIO LANDA.

Me inolvidable y señor D. Nicasio: Así como el naufragio que se ha visto bajo las olas, duda de hallarse vivo cuando se mira en seguro puerto, así yo también dudo y me parece un sueño que mi propia mano sea la que a Vd. escribe en estos momentos. De tal naturaleza son los peligros que desde nuestra separación he corrido, que solo la mano de la Providencia ha podido sacarme a salvo de en medio de ellos. Voy a referirlos, y Vd. juzgue si pueden realmente considerarse como mi imaginación los que he visto y ve todavía, pues son de esos que con dificultad puede borrar el tiempo.

Salí, como recordará Vd., de Portugalete el día 13 con dos coches de las ambulancias en dirección a Sopuerta. Allí, según en Portugalete conveníamos, debía esperar al Sr. Pulido, que desde Bilbao saldría con los otros dos coches, a fin de que unidos siguiéramos, como siempre, la dirección del ejército. Pasé en Sopuerta el día 14, y ya serían las nueve de la noche, disponiéndome por tanto a descansar, Romero, vino a decirme que acababan de llegar dos ginetes carlistas con orden de que inmediatamente saliéramos de allí y nos incorporásemos a la columna, advirtiéndonos que si esperábamos a que llegasen las otras ambulancias, esperaríamos en vano, pues ellos mismos las habían encontrado por la mañana en Sodupe y las habían obligado a marchar a Durango, pues que, según ellos, era muy justo que también su ejército tuviera coches. Sembrante orden, y en tales términos transmitida, no pudo menos de llenarme de extrañeza, y salí en busca de sus portadores a fin de, por mi mismo, enterarme con más exactitud. Hablé con ellos, en efecto; híciles ver que aquella orden cobijaba la libertad que la Cruz roja debe gozar, y después de mil vacilaciones y dudas, logré al cabo, con promesa por supuesto de salir al día siguiente, que nos dejaran tranquilos aquella noche, que no fué logro poco, según lo decididos que estaban a que nos fuéramos al punto. Así las cosas, amaneció el día 15, y cumpliendo la palabra dada y seguro de que era inútil esperar al Sr. Pulido, salimos para Valmaseda. Llegados a este punto, traté de informarme de cuál sería el camino mejor y más corto para Miranda.

Dijéronme que había dos, uno yendo por Medina, y otro tomando la carretera de Orduña. Por este último se economizaba una jornada, y yo, en mi

afán de abrazar a usted cuanto antes, me decidí por él. Había además en la inmundicia que debía gozar las ambulancias de la Cruz roja, y no sospeché siquiera que los carlistas pudieran ponernos impedimento a guiso. En esta confianza, y como a eso de las seis de la tarde, llegamos a Orduña. No bien pisamos sus calles, cuando ya la gente empezó a agitarse y a mirarnos de cierta manera, como si se sorprendiese de vernos tan tranquilos y serenos en medio de la tempestad que en sus corazones rugía, y que muy luego había de estallar amenazadora y furiosa. Seguidamente de curiosos, que murmuraban por lo bajo palabras que no entendíamos ni hacíamos por entender, pues ni aun se nos ocurrió que pudieran interesarnos, paramos a la puerta de una posada y en ella nos metimos. En esto los curiosos aumentaban, y los cuchicheos crecían hasta el punto de hacerse entrar en cuidado, si bien ninguno se atrevía a preguntarme nada, no obstante conocerlos que ardían en deseos de saber qué cosa éramos y con qué objeto los hacíamos tan inesperada visita. Por fin, uno de ellos, que parecía ejercer sobre los otros cierta autoridad, se acercó a mí, y con altisonante tono y avinagrado gesto me dijo que, por qué íbamos allí si nuestra misión no era otra que socorrer a heridos liberales, según (lo afirmaba con seriedad pasmosa) la misma señora duquesa de Medinaceli había dicho por medio de la prensa; error de que no pude sacarle por más que le cité los heridos carlistas socorridos por nosotros en Oñate, y muy particularmente en Sopuerta, donde, el Sr. Pulido primero, y yo después, fuimos a curarlos por espacio de cuatro días, y aun trasladados dos de ellos al hospital de Valmaseda.

Al ver los demás la manera descorsetada con que mi desconocido interlocutor tuvo la caridad de tratarme, la hasta entonces mal reprimida tempestad se desató de repente, y cada cual se disputaba la gloria de dirigirme el insulto más sangriento. Quien nos suponía espías; quien, señalando las cruces de los coches y de nuestras gorras, nos preguntaba en son de broma que si creíamos que estaban endemoniados, y quien, en fin, nos supuso el infame propósito de venir a invadir a nuestros hermanos. Con estas y otras cosas por el estilo, la algarabía continuó por todo el pueblo, y llegando a oídos de los jefes, no tardaron en presentarse algunos en nuestra busca, los cuales, al ver la excitación que a las turbas dominaba, determinaron cerrar la puerta de la posada y colocar cañonetas, a fin de evitar un atropello. Acto seguido, y como si a ellos mismos les pesara hacerlo, me indicaron la necesidad de registrar todo lo que lleváramos, so pretexto de aconsejárselo así su militar prudencia, registro que efectuaron con gran contentamiento mío, pues así pudieron convencerse de que nada que no fuera encomendado a aliviar la suerte del desgraciado herido conducían nuestras ambulancias.

Mientras esto tenía lugar, el populacho, irritado más y más al ver la benignidad con que los jefes nos trataban, empezó a gritar desahogado, dando vivas a D. Carlos, a la religión y ¡estraino contrastel! pidiendo a renglón seguido que nos matasen, llegando hasta el caso de pretender forzar la guardia que defendía la puerta y hacer ellos por fuerza lo que los jefes nos lo concedían de grado.

Juzgue Vd., querido D. Nicasio, de nuestra situación, y comprenda cuál no sería nuestro sentimiento al ver pagado de tan infame manera el bien que a prodigar íbamos a las infelices víctimas de nuestras fratricidas luchas. En tan terribles momentos, confieso que me abigí, y Vd., mi familia, la señora duquesa, las señoras todas de la Asociación, mis amigos, todo, en fin, lo que en mi alma ocupa un lugar de veneración y cariño, saltó en tropel a mi mente, como si el corazón temiera perderlo para siempre. Yo veía a los jefes confusos y como desconfiados de poder contener el motín; a mis oídos llegaban las voces de los que pedían nuestras vidas y los golpes de los que trataban de forzar la puerta. Como, pues, había mi corazón de permanecer tranquilo en medio de tanto sobresalto? Con que los jefes vacilasen un poco, y esto estaba a punto de suceder, pues ya empezaban a tratarnos de traidores; nuestra perdición era segura: vea Vd., pues, si teníamos motivos para temer. Pero la Providencia velaba por nosotros y no podía consentir que aquellos fanáticos mancharan su frente con tan horrendo crimen. Uno de sus jefes, mis amigos sin duda los que demás, se presentó a ellos, y Dios ha inspirado la idea de decirles que nos llevarían a la cárcel, desfilándonos así hábilmente de su primer pensamiento, que era matarnos a nosotros y prender fuego a las ambulancias. A los pocos momentos todos pedían nuestra prisión. Exigíoseles palabra de que nada nos harían ni dirían, y acto seguido éramos conducidos entre bayonetas a la cárcel pública, ni más ni menos que si fuéramos criminales, y dando a Dios muchas gracias de que así pudíamos sacar a salvo nuestras vidas.

Con un colchon para los cuatro, tendido sobre un suelo cubierto de hilas y trapos llenos de pus, pues allí era sin duda donde arrojaban los apósitos de sus heridos, pasamos el resto de la noche, llenos de intranquilidad y sobresalto y temerosos de que se acordaran otra vez de su primer pensamiento, y si jefes ni nadie bastaran a detenerlos. El día siguiente le pasamos también en la prisión, teniendo siempre un centinela de vista, que ni el triste consuelo de animarnos mutuamente nos dejaba; y ya era entrada la noche, cuando un joven teniente, a quien sin saber por qué, tuve la suerte de inspirar simpatías, entró a notificarme la alegre nueva de que acababa de recibirse un oficio del general Valdepiña, en el cual, según Vd. verá, pues para eso le envío adjunto, se mandaba ponernos en libertad, advirtiéndose nos dijera que si otra vez nos encontraban lejos de la columna se nos consideraría como a ambulancia enemiga.

Con semejante noticia volvió a nuestros pechos la perdida calma, y solo ansiábamos que llegara el momento de vernos libres y salir cuanto antes de aquella atmósfera que me nos ahogaba. Ha once de la noche serían cuando, con gran sigilo y después de arrancarnos todas las insignias de la Cruz roja, salimos de la cárcel, acompañados de un coronel y cuatro números, y dirigiéndonos a la posada, montamos en los coches, después de ya de antemano, saliendo de Orduña en dirección a Amurrio, donde pernoctamos y de donde salimos a la mañana siguiente, bendiciendo a Dios de todas veras porque nos había sacado con felicidad de tantos peligros.

Por lo expuesto podrá Vd. apreciar, señor don Nicasio, si he tenido o no motivos para que, al empezar esta carta, dudase de si mi propia mano era la que escribía; y si después de tantos peligros, puedo compararme al naufrago que, pasada la borrasca, duda y se admira de verse a solas en resguardado puerto.

Con esto y con saludar a Vd. con cariñoso interés y encomendarle mis respetos a la señora duquesa, da fin a esta carta, que ya se va haciendo bastante pesada, su afectuoso amigo Q. B. S. M.—JOSÉ CARRASCO.

(Oficio que se cita).

«Hay un sello que dice: Comandancia de armas de Orduña.—El Excmo. señor general comandante general de este señorio, con fecha 16, me dice lo que a la letra copio:—En vista de la comunicación de Vd. del día de ayer referente a los dos carruajes de la Cruz roja detenidos en esa ciudad, he consultado telegráficamente al Excmo. señor ministro de la Guerra, y me ordena manifestar a usted que una vez han llegado a esa los precitados carruajes, no hay más remedio que dejarlos pasar. Creo muy oportuno haga Vd. saber a esa Asociación que en lo sucesivo marchen juntamente con la columna enemiga y de ningún modo detrás ni independiente de ella, puesto que en este caso se le considerará como ambulancia enemiga, excepto en el caso de encontrarse recogiendo heridos inmediatamente después de una acción.—Dios guarde a Vd. muchos años.—Cuartel general de Galdácano 16 de Mayo de 1874.—El general, comandante general, marqués de Valdepiña.—Señor coman-

dante de armas de Orduña.—Lo que de orden de S. E. traslado a Vd. a los efectos consiguientes.—Dios guarde a Vd. muchos años.—Orduña 16 de Mayo de 1874.—El comandante militar, Pedro González.—Sr. D. José Carrasco, ayudante de las ambulancias de la Cruz roja.»

De los hechos que positivamente se saben resulta:

1.º Que la ambulancia de las señoras de la Cruz roja, cumpliendo con su deber, y fiel a la alta idea que la reprecaba, ha sido completamente neutral con los heridos de ambos campos.

2.º Que el jefe militar carlista, si no ha reconocido y respetado la neutralidad de las ambulancias de la Cruz roja, no la ha desconocido tampoco, pues aunque con malas formas y con la sección primera, se limitó a decir que saliera del territorio de su mando, y dice al comandante militar de Orduña, que una vez allí los coches de la segunda, no hay más remedio que dejarlos pasar.

3.º Que los oficiales y soldados carlistas de la guarnición de Orduña se han conducido honrada y valerosamente, como quien está sordo a la voz de la calumnia, y escucha la voz del deber, que llenaron de cristianos y caballeros.

4.º Que quien ha cometido el villano atentado de atropellar a hombres inermes que se creían resguardados con su justicia; quien ha dirigido insultos y palabras de odio a los que para todos tienen compasión y amor; quien ha querido verter la sangre de los que la restañan de todos los heridos; quien ha intentado dar la muerte a los que procuran conservar la vida de cualquiera que cae en el campo de batalla, ha sido una turba de hombres sucios, de esos que hay en todas las poblaciones dispuestos al mal, pero que no hubieran intentado hacerlo, sin las predicaciones calumniosas que tiempo propiadas por los que no saben lo que dicen, ó a sabiendas sacrifican su conciencia a su pasión.

El populacho de Orduña, repugnante y culpable, no lo es tanto como los que han encendido sus malas pasiones y estraviado sus ideas. ¿Qué sabía él de la Cruz roja, ni por qué había de aborrecerla, si no le hubieran enseñado? La obra de iniquidad y de vergüenza, el ensañarse con el inerte, revolver mal por bien, é invocar impiamente la religión para cometer el más infame de los asesinatos, esa criminal ignorancia debe dividirse en dos partes: una, la más pequeña, para el populacho de Orduña; otra, la mayor, para los que, con errores y calumnias, estravian su inteligencia y depravan su corazón.

Ayer tarde se reunió el Capítulo de la Orden militar de Santiago, y aprobó la siguiente proposición:

«La comisión permanente de la Orden militar de Santiago, después de muy meditada deliberación, propone a este Capítulo general, para que se sirva resolver lo conveniente, que por ahora se suspenda toda gestión, todo acto oficial, en contestación al oficio que acaba de leerse, hasta que llegue el caso (muy deseado por todos los españoles, y especialmente por este Capítulo) de que se restablezca, en bien de la Iglesia y del Estado, la concordia entre ambas potestades, para tratar los asuntos de las cuatro Ordenes militares; en cuyo tiempo la comisión permanente de la Orden de Santiago, autorizada plenamente al efecto por este Capítulo general, pedirá, sea a la autoridad pontificia, sea a la suprema del Estado, lo que entonces se juzgue más conveniente al sostenimiento de los derechos y prerrogativas de las cuatro Ordenes militares.»

Y por último, que desde luego, por la comisión permanente, con dicha autorización extraordinaria, se eleva a Su Santidad una sumisa y reverente exposición (que ojalá pudiese ser entregada por caballero o caballeros de la Orden) ofreciendo a Su Santidad el profundo homenaje de más absoluta obediencia y adhesión a su autoridad, y pidiendo se digna seguir hiciendo cuanto sea posible para restablecer la concordia entre ambas potestades; y para que, en cumplimiento del concordato vigente y de la bula *Quo gravioris*, se realice lo antes posible la formación del poto, solemnemente estipulado como medio de conservar en lo posible la gloriosa jurisdicción especial de las Ordenes, y después dirigir también otra respetuosa exposición al gobierno supremo de la nación, para que, por cuantos medios estén a su alcance, procure sólidamente estrechar la unión con la autoridad pontificia, para resolver competentemente todos los negocios eclesiásticos en relación con el Estado; acelerando por su parte con energías activas la legítima demarcación del coto, para que espiritual y territorialmente se conserve en la nación la gloriosa y castaña memoria de las Ordenes militares.

Que el acuerdo de este Capítulo se ponga confidencialmente en conocimiento de las otras tres Ordenes, a fin de que, si es posible, las cuatro hermanas sigan unidas y ejecuten, aunque con separación, lo que a las cuatro más convenga en todos conceptos.

Madrid 25 de Mayo de 1874.

Santiago Tejada.—Jerónimo Conrado.—Marqués de Casa-Irujo.—Duque de Baena.—Conde de Santa Coloma.—Conde de Fuentebia.—Francisco Teoro.—Joaquín Miguel.—Ángel Alvarez Araujo.

Acto continuo se trató de la renovación de la comisión permanente, resultando elegidos individuos propietarios los señores conde de España, como decano de la Orden; marqués de Almonacid, que lo es de los que viven en Madrid; E. Santiago Tejada, marqués de España, D. Miguel García Camba, marqués de Guadalest, D. Joaquín Miguel, D. Jerónimo Conrado, marqués de Casa-Irujo, duque de Bena, D. Antonio Benavides, marqués viudo del Villar y D. Eduardo Garamendi; y suplentes los señores D. Alfonso Chico de Guzman, D. Miguel Trillo, D. José Morales de los Rios, D. Francisco Teoro, conde de Santa Coloma, marqués de Valmediado, conde de Vilches, marqués de Figueroa, conde de las Almenas, D. Carlos Andrade, D. Isidro Urraiz, D. Ignacio Muñoz de Baena y don Gregorio Saenz de Heredia.

Con esto terminó el importante Capítulo a que nos referimos, a las cinco de la tarde.

Seguimos nuestro propósito de no crear dificultades de ningún género a la gestión de los negocios económicos, que no podemos considerarlos como cuestión de partido, si no de interés para el crédito de la nación, en el que está comprometida la honra de todos los españoles, no queremos hacernos eco de las desconfinanzas que en determinados círculos políticos se abriga o se manifiestan respecto a los planes aun no conocidos del nuevo ministro de Hacienda.

Creemos, con *La Correspondencia*, que se cobrarán los créditos pendientes a favor del Tesoro, que ascienden a una respetable cantidad y que de seguro son debidos en su mayor parte a complacencias ó debilidades revolucionarias.

No es posible que el Sr. Camacho adopte medidas trascendentales hasta conocer a fondo el verdadero estado del Tesoro, de todos los ramos de la Hacienda, y los proyectos que su antecesor tenía pendientes, por más que este estudio debiera haber estado más adelantado de lo que aparece al aceptar el Sr. Camacho el difícil encargo de regularizar la administración pública.

El periódico noticiero nos da la seguridad de que el ministro se propone dar la mayor publicidad a todas las operaciones de crédito que realice el Tesoro durante su administración, y esto ya es una garantía después de la oscuridad casi absoluta que ha reinado en épocas revolucionarias sobre asuntos que en todas debieran estar de trasparencia.

Por último, el personal será la última cosa que ocupe la atención del señor ministro. Suceso raro en los tiempos presentes.

Nosotros seremos los primeros en aplaudir lo bueno que se haga y lo malo que deje de hacerse, no teniendo impaciencia ni deseo de censurar a nuestros adversarios políticos.

Aun no se ha ocupado el Consejo de ministros de las personas que han de ser nombradas consejeros de Estado. Es tarea árdua por la multitud de aspirantes que lo solicitan.

Después de tanto como se ha hablado de la misión que el ministro prusiano ha traído a España, ahora salimos con que dicho señor solo se ha ocupado en descansar de su viaje desde que llegó a Madrid.

«Todo lo que se habla sobre el ministro prusiano y sobre sus primeros pasos en Madrid, dice *La Correspondencia*, cae por su peso, pues hasta ahora no ha habido absolutamente más que la presentación al ministro de Estado por el señor barón Canitz de su sucesor el nuevo representante de Prusia.»

*La Correspondencia* tranquiliza a los alarmados con esta sencilla descripción del documento que tanto se ha comentado antes de conocerlo:

«El Memorandum dirigido por el Gobierno a las potencias extranjeras, y sobre el que tanto discurren algunos periódicos, no es más que la comunicación del programa publicado a raíz de la formación del Gabinete, ampliado con el propósito del mismo Gobierno, respecto a mantener cordiales relaciones con todos los Estados de Europa y América.»

No es cierto, según afirma un colega, que el Sr. Topete haya rechazado la embajada de París, que se le ha ofrecido.

Ayer mañana conferenció con el ministro de la Gobernación, Sr. Sagasta, el alcalde primero, señor marqués de Sardoal, y más tarde con el señor presidente del Consejo de ministros. Creemos que estas conferencias no son ajenas a la cuestión de dimisión de dicho señor.

Hé aquí cómo *El Diario Español* da cuenta de la recepción del representante de Méjico en España:

«Hoy, a las dos de la tarde, ha sido recibido con los honores de costumbre por el presidente del Poder ejecutivo el representante de Méjico en España, acompañado del secretario de la presidencia, Sr. Chinchilla, y del de el ministerio de Estado como introductor de embajadores cerca del jefe de la nación.»

Un magnífico carruaje, tirado por cuatro soberbios caballos, ricamente enjaezados, condujo al ministro mejicano desde su casa al palacio de la calle de Alcalá, donde fué recibido con bandera y música.

En presencia del general Serrano, y después de presentadas las cartas credenciales, leyó un breve discurso en el cual hizo presente, en nombre de su gobierno, las protestas de aquella república de mantener en España las buenas relaciones que siempre nos han unido en medio de los trastornos por que ha pasado aquel país.

Terminada la lectura de este documento, el duque de la Torre dió las gracias en nombre de España al enviado mejicano por sus buenos oficios y plausibles deseos.

*La Correspondencia* nos da la siguiente noticia:

«Todavía anoche un periódico dice que poderosas influencias trabajan para hacer entrar en el Gabinete a dos individuos del partido radical. Pero esta es una suposición completamente gratuita. Formado el Gabinete con aquiescencia de todas las influencias legítimas, y compacto en sus pareceres y opiniones, ni influencia alguna trabaja para modificarle, ni hay temor de que por su voluntad se verifique modificación alguna.»

Esto es miel sobre hojuelas.

Galantemente invitados por el señor D. Jaime Bosch y por los artistas expositores, tuvimos el gusto de asistir ayer a la inauguración de la Exposición permanente de Bellas artes, establecida en el antiguo local de la platería de Martínez. Podemos asegurar a nuestros lectores que pasamos un rato en extremo agradable y de indecible satisfacción, no solo por lo que hay hoy en la Exposición, sino muy especialmente por el objeto de ella y por los resultados que puede dar para las artes.

Pensar en las presentes circunstancias en procurar el progreso de las Bellas artes, es ya un atrevimiento grande; realizar el pensamiento, es dar pruebas de un amor al arte que raya en heroísmo. El señor Bosch merece sinceros plácemes por haber llevado a cabo su empresa en estos tiempos de guerra, de turbulencias, de ruinas y de intereses materiales.

Crear un centro de exhibición de obras artísticas donde el público pueda comparar el mérito respectivo de los autores, los progresos de cada uno de ellos y de todos ellos como representación del arte español, y donde el artista tenga un motivo de honrosa emulación y un medio de darse a conocer a ese público que ha de formar su reputación y tal vez ha de estimular su trabajo: tal es sin duda alguna el fin principal de la Exposición permanente. Exhibición constante del arte español y de sus adelantos: centro de los estudios de nuestros artistas, donde los aficionados y los artistas mismos pueden acudir a estudiar lo que el arte crea: la



idea es felicísima, y su realización ha de dar excelentes resultados.

En las tres habitaciones que ocupa la Exposición, tuvimos ocasión de admirar unas 200 obras, y desde luego nos extrañó que solo la pintura ocupase la Exposición, con la sola excepción de dos esculturas, muy bellas por cierto (Eridice y una Concepción), que llamaban la atención de los inteligentes.

Es imposible en el corto tiempo de que pudimos disponer para recorrer los salones, dar cuenta detallada de los cuadros expuestos, ni aun mencionar todos los que lo merecen, ni menos emitir un juicio sobre su mérito. Tenemos que limitarnos, por tanto, á recomendar á nuestros lectores que visiten la Exposición si quieren admirar las marinas de Monleon, las acuarelas de Fortuny, los cuadros de género de Melida, las perspectivas de Gonzalvo y muy especialmente un vestuario de una compañía de acróbatas de domingo y otras muchas y muy notables obras, á cuyo pie verá las autorizaciones firmadas de Madrid (D. Federico, D. Luis y D. Raimundo), Rosales, Pellicer, Villodas, Valdivielso, etc., etc., etc.

Hay también expuesto, y merece especial mención, un notable lienzo ó telón que representa la iglesia del Escorial, si no estamos equivocados, presentado con luz de diorama, que hace un admirable efecto y produce una ilusión completa.

Para que la modesta fiesta artística fuese más completa y agradable, recorrían ayer aquellos salones bellas y elegantes damas, y el Sr. Bosch obsequió á los concurrentes con un abundante buffet.

Ayer recibimos los diarios de París correspondientes al 20 y 21 del mes actual, y como es de suponer se ocupan con preferencia de la marcha de la crisis ministerial, cuya solución nos anunció el telegrama del 22 que publicamos el domingo.

A la fecha de las últimas noticias, la candidatura que reunía mayores probabilidades de éxito era la siguiente:

Ministro sin cartera, el duque de Andriette Pasquier.

Guerra, general de Cissey.

Marina, Montaignac.

Interior, Goulard.

Instrucción pública, Camont.

Justicia, Taitland.

Comercio, Lavergne.

Obras públicas, Cezanne.

Hacienda, Mathieu Bodet.

Estado, duque Decazes.

Sin embargo, á última hora del 21, la combinación Andriette-Pasquier empezó á perder terreno y hallaba grande oposición en los pasillos de la Cámara. Atribuíase este resultado desfavorable á que el honorable presidente del centro derecho había demostrado intenciones muy belicistas contra los legitimistas y bonapartistas, es decir, contra dos fracciones considerables de la mayoría del 24 de Mayo, cosa enteramente contraria á los deseos del mariscal de Mac-Mahon, que en diferentes ocasiones ha declarado enérgicamente que no quería contribuir á la división de los conservadores.

De Versalles escriben, con fecha 21 á las tres de la tarde, que nada barria de nuevo. Las combinaciones ministeriales se sucedían unas á otras, siendo todas ellas á la vez posibles é imposibles.

En el ministerio de Estado se estaba verificando una nueva reunión de candidatos al ministerio, asegurándose que, si á las seis de la tarde los Sres. Goulard y duque Decazes no habían conseguido constituir un ministerio, resignarían sus poderes en manos del mariscal, que resolvería lo que tuviera por conveniente.

Media hora más tarde, es decir, á la salida del correo, el ministerio cuya lista publicamos más arriba había pasado á mejor vida, después de una hora escasa de existencia.

No nos extraña que la anterior combinación no tuviese éxito, pues un ministerio Andriette-Pasquier no hubiera contado con más apoyo que el de los orleanistas, siendo los hostiles las demás fracciones de la Asamblea, y por tanto, no podía tener mayoría.

En vista de los graves obstáculos que ofrecía la formación de un ministerio de alta significación política que contara con el apoyo de una mayoría, empezaba ya á hablarse de la necesidad de que el gobierno se compusiera de hombres que no causaran celos á ningún partido, y que, al menos, consiguiera que se votaran las leyes de Hacienda.

Esta parece que ha sido la resolución del mariscal Mac-Mahon al elegir los ministros cuyos nombres conocen ya nuestros lectores, y de algunos de los cuales ignoramos hasta el color político.

De manera que el presidente del Poder ejecutivo de Francia parece haber adoptado uno de los medios propuestos por La Liberté y de que nos hicimos cargo en nuestro artículo del domingo, es decir, el nombramiento de un Ministerio de negocios, si bien con la variante de haber escogido sus consejeros dentro de la Asamblea.

Es de advertir que La Liberté del 21 parece haber previsto ese resultado, pues en un artículo titulado *El ministerio de negocios*, declara que no fué su intención en su número anterior al proponer el nombramiento de este ministerio que el mariscal se desentendiese de las reglas parlamentarias, que deben respetarse hasta el último extremo, aunque se tenga

cien veces el convencimiento de que son impetentes los medios constitucionales, y que, por lo tanto, el duque de Magenta no tiene derecho para formar un ministerio fuera de la Cámara, hasta después de haber agotado todas las combinaciones, incluso las más inverosímiles que se le presenten.

Con fecha 20 de Mayo escriben de Londres que el candidato liberal Mr. Sheridan había triunfado en Dudley, conde de Worcester.

Los trabajadores agrícolas del Lincolnshire habían terminado sus diferencias con los agricultores por medio de un compromiso.

En aquella fecha habían salido de Londres para Woolwich el czar, el gran duque Alejo y los príncipes de Inglaterra, con el objeto de visitar los arsenales y pasar revista á las tropas de artillería, revista que se verificó asistiendo al desfile á caballo al lado del czar, y por invitación especial de este, el príncipe imperial, hijo de Napoleón III.

El 21 debía salir de Londres, á la una de la tarde, con el vizconde de Torrington y el capitán Wellesley encargados de acompañar al czar hasta Flessinga.

Después de haber confirmado hace pocos días las esperanzas de paz que lord Derby creyó poder dar á lord John Russell, el conde Andrássy acaba de exponer en otro discurso las condiciones en las cuales puede realizarse aquella esperanza. Desde luego, y creyendo en la paz, el ministro de Estado de Austria-Hungría considera de absoluta necesidad mantener el efectivo actual del ejército, suponiendo, y con razón, que en el caso de un conflicto europeo, el imperio austriaco solo tendría probabilidades de hacer respetar su neutralidad hallándose en estado de poder impedir que fuera violada.

Por otra parte, el conde Andrássy piensa que podrían surgir de la lucha tales circunstancias, que no le fuera fácil á la nación austriaca reservarse tanto como deseara. En consecuencia, el ministro de Estado de Austria, aunque sin oponerse á ciertas economías, insistió vivamente en la necesidad de un ejército en un buen pie de paz armado, de donde nace la de votar el presupuesto de la guerra en los términos que lo presentó el gobierno.

Estas declaraciones han producido en Viena una profunda impresión en la opinión pública, que se ha pronunciado en favor de la tesis sostenida por el conde Andrássy.

El *Morning Post* dice en su número de 19 de Mayo que tiene razones muy poderosas para creer que el emperador de Rusia no hizo declaración alguna al cuerpo diplomático.

Los reyes y los príncipes de Holanda debieron ir el 21 á Flessinga para recibir al emperador de Rusia y acompañarlo á Rosendal, desde cuyo punto el czar se dirigirá á Bruselas.

El ministro de Rusia en el Haya, señor Stolypine, ha sido nombrado gran cruz de la Orden del León de Oro de Nassau.

Los telegramas de París del 23, que publicamos en el lugar correspondiente, anuncian que la política del nuevo ministerio francés será eminentemente conservadora, que preparará las leyes constitucionales, dejando íntegra á la Asamblea la cuestión de la transmisión de poderes.

En una palabra, el ministerio Cissey es un Ministerio de negocios ó provisional, y su principal objeto parece ser otro que el de conjurar por el momento la disolución de la Cámara, en lo cual el mariscal Mac-Mahon ha imitado la conducta del príncipe Luis Napoleón en 1849, cuando al retirarse el gabinete Ollivier Barrot, no pudiendo formar un ministerio de conciliación, nombró uno de negocios compuesto de hombres nuevos.

Posible es que el éxito corone los deseos del duque de Magenta, y así lo esperamos; pero de todos modos, hay que reconocer que el proceder del presidente del Poder ejecutivo es altamente patriótico y que tiende á robustecerse contra las tendencias revolucionarias, dejando á la Asamblea la responsabilidad de hallar una solución al conflicto actual.

Si consigne el mariscal Mac-Mahon que el ministerio provisional que acaba de nombrar tenga los mismos diez y seis meses de duración que tuvo el que se formó en 1849, siempre será un buen espacio de tiempo ganado, en el cual pueden zanjarse muchas dificultades. Esperamos que la mayoría de la Asamblea lo comprenda así y condene á las buenas intenciones del mariscal.

Por la vía de Nueva-York se han recibido noticias de Cuba que alcanzan al 7 del corriente mes.

Hé aquí los telegramas que publica *El Cronista*: «HABANA 6 Mayo.—El general Concha ha dado un decreto ordenando la formación de ocho batallones de milicia de gente de color.

El general Cayetano Figueroa salió ayer para Puerto Príncipe á sustituir al general Portillo.

Cuatro bandoleros que se resistieron á los guardias civiles han sido juzgados por un consejo de guerra y dos fueron ejecutados esta mañana.

Azúcar, no. Doce, tipo holandés, de 18 á 18 1/2 reales arroba. Cambio, flojo. Sobre los Estados Unidos, á 60 días en papel, 104 á 105 premio; á corta vista, 107; á 60 días oro, á 128 premio; á

coria vista, 131; en Londres, 19; sobre París, 130. Oro español, 235 á 236.

—El vapor de guerra americano *Gettysburg*, llegó aquí del golfo de Darien, y trae los ingenieros que han examinado el canal interoceánico de Nicaragua. Saldrá mañana para Nueva-York y de allí á Norfolk.

HABANA 7 Mayo.—El capitán general Concha dió hoy un banquete de despedida al comisionado chino, Chin Len-Pin. Se hallaban presentes muchas personas distinguidas.

En la madrugada del domingo fué robado el tren procedente de Valencia en la venta de la Encina. Cinco hombres detuvieron el tren despojando á los pasajeros de sus armas y llevándose 14.000 reales de la empresa. Con este motivo el tren llegó á Madrid con cuatro horas de retraso.

## SECCION OFICIAL.

(Gaceta de anteayer.)

Las noticias recibidas en el ministerio de la Guerra hasta la madrugada de hoy referentes á la insurrección carlista carecen de importancia.

Habiéndose padecido un error de copia en el siguiente decreto publicado en la *Gaceta* de ayer, lo reproduce debidamente rectificado.

Artículo 1.º Los empleados del Gobierno pertenecientes á la administración civil y económica de la Península, cuyos sueldos excedan de 1.500 pesetas, no podrán ejercer sus cargos en las provincias de su naturaleza, en las de su vecindad, dos años antes de sus nombramientos, ni en las que posean bienes raíces ó ejerzan alguna industria, granjería ó comercio.

Art. 2.º Se exceptúan de la incompatibilidad establecida en el artículo anterior los destinos correspondientes á la administración central, á la de la provincia de Madrid y á aquellos para cuyo desempeño se exija la prestación de fianza.

Art. 3.º Los empleados actuales que se hallen comprendidos en alguno de los casos determinados en el artículo 1.º no manifestarán ante el gobernador de la provincia en que sirvan por medio de una declaración duplicada, escrita y firmada de su puño y letra en el término de 40 días, á contar desde el de la publicación de este decreto.

Los que no tuviesen ninguna de dichas incompatibilidades lo declararán asimismo en la forma y plazo anteriormente expresados.

Art. 4.º Idénticas declaraciones que á los empleados actuales se exigirán á los que se nombren en el sucesivo en el acto de posesionarse en sus destinos.

Art. 5.º La falta de verdad en las declaraciones á que se refieren los dos artículos precedentes será castigada con arreglo al 316 del Código penal.

Art. 6.º Los gobernadores de las provincias remitirán en el término de 60 días á los respectivos ministros una de las declaraciones que cada funcionario ha de hacer, acompañando relación separada de los que resulten con incompatibilidad según el contenido de aquellas.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.—Orden de 23 de Mayo, disponiendo que D. Eduardo Leon y Llerena cese en el despacho de la secretaría general del mismo, que accidentalmente desempeña.

(Gaceta de ayer.)

Despachos telegráficos recibidos en el ministerio de la Guerra hasta la madrugada de hoy:

Galicia.—El capitán general participa que la columna del teniente Rodríguez, del escuadrón de Galicia, batió en la cordillera de Cauril, provincia de Lugo, la partida latro-faciosa Ledo, Cortés y Puga, compuesta de 15 hombres, rescatando al recaudador de contribuciones de Escarón y á otros dos sujetos que habían secuestrado. En la fuga volvió á ser alcanzado por la columna del capitán Munáiz, del cuarto de pie, en la aldea de Saa, causándole tres muertos, dos heridos graves y ocho prisioneros, entre estos los tres cabecillas, quedando completamente extinguida esta partida.

Valencia.—El gobernador militar de Alicante da conocimiento de la presentación á indulto en el día de ayer de cuatro carlistas.

MINISTERIO DE HACIENDA.—Decreto de 23 de Mayo declarando cesante á D. Ramon Aragon, jefe de Administración de tercera clase de la dirección general del Tesoro público, y nombrando en su reemplazo á D. Antonio Blanco Casariego, tesorero que ha sido de la Casa de Moneda de esta capital.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.—Por decreto de 17 de Mayo se dispone lo siguiente:

Artículo 1.º Se nombra una comisión que se encargue de redactar con urgencia un nuevo reglamento y cuadro de exenciones físicas para el ingreso en el servicio del ejército y armada.

Art. 2.º Formarán esta comisión los doctores: Sr. D. Francisco Alonso y Rubio, catedrático de Medicina.

Sr. D. Bonifacio Montejo, médico militar.

Sr. D. Domingo Perez Gallego, consejero de Sanidad y médico de beneficencia provincial.

MINISTERIO DE LA GUERRA.—Por orden de 21 de Mayo se dispone sea baja definitiva en el ejército, el teniente de infantería D. Enrique Porras y Flaquer.

Por otra de 23 de Mayo, se autoriza al director general de Administración militar para que, sin las formalidades de remate público, proceda á la compra de 60.000 mantas de caruel.

A nuestros suscritores de provincias decíamos anteayer lo siguiente:

En *La Iberia* encontramos el siguiente suelto, negando rotundamente cuanto la prensa ha dicho referente á la entrevista celebrada por Mr. Hadzfeld con el señor ministro de Estado:

«Algunos periódicos se ocupan á su antojo de la llegada á esta capital del representante del gabinete de Berlín, Mr. Hadzfeld, y de una entrevista celebrada por este diplomático con el señor ministro de Estado.

Con este motivo los periódicos federales muy especialmente forjan un sinnúmero de fábulas que nosotros desmentimos categóricamente, porque solo con ellas se ofende al sentimiento nacional y al espíritu de independencia de nuestro noble pueblo.

Es falso, completamente falso, cuanto se dice en la prensa á propósito de la entrevista citada, y nosotros nos apresuramos á negarlo en absoluto.

Mr. Hadzfeld no podía imponer solución alguna á los problemas que se agitan á nuestro alrededor, ni el Gobierno de la nación lo hubiera consentido nunca.

Cesare, pues, en sus huecas declaraciones los periódicos á que aludimos, y no den lugar con sus intemperancias á que pueda creerse en el extranjero que, á consecuencia de los excesos del federalismo, ha podido rebajarse la noble condición y altivez de la nación española.

La oposición republicana se acentúa cada vez más. Los órganos de esta comunicación de la prensa á la situación y se halla descomulgada del presupuesto vienen sangrientos contra el ministerio y es

pecialmente contra el Sr. Segasta, en quien personifican la política actual.

Hé aquí, como muestra, el último párrafo del artículo que hoy dedica *La Discusión* al examen del ministerio:

«No lo dudemos ni por un instante. El ministerio homólogo conservador es como la concentración de todas las fuerzas y la condensación de todas las esperanzas. Los alfonsistas le agasjan. Los carlistas le adulan. Los dinásticos de extranjeras dinastías le alientan y sostienen. Los republicanos le dan nombre. Parece imposible que de una casa tan pequeña como la de la calle del Clavel haya salido un ministerio tan grande!.

Tal vez porque los republicanos no están conformes con prestarle su nombre, conspiran, según *La Iberia*, con el generoso propósito, aún de que se rompa el bautismo.

Leemos en *El Imparcial*:

«La combinación diplomática que parece más probable, por no decir que está acordada ya, es la siguiente:

Para Berlín, Sr. Rancés.

Para Viena, Sr. Maro.

Para Italia, ó sea cerca de la corte de Víctor Manuel, Sr. De Blas.

Para Suecia, Sr. Argaziz.

Para Washington, Sr. Rascon.

Para Méjico, Sr. Sanz.

Para Tanager, Sr. Paxot.

Para Lisboa, Sr. Albarada.

Para Bruselas, Sr. Mantilla, á quien se designa también para una de las direcciones recientemente creadas en la Habana.

En Londres queda el Sr. Comyn, y para la legación de Suiza, que pasa á ser de segunda clase, se designa al señor conde de Almira.

«*La Política* dice que la embajada de París no se moverá hasta ver si la acepta el Sr. Topete, á quien, según síndico del colega, se le ha ofrecido ya dos veces. Nosotros hemos oído designar al señor marqués de la Vega de Armijo para dicho cargo, y al Sr. Lorenzana para embajador cerca del Papa.»

## DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(Agencia Fabra.)

PARIS 23.—El periódico oficial publica el nombramiento del nuevo ministerio conforme con lo que se anunció anteayer.

«Gracias que será simplemente un ministerio de negocios y que tendrá el apoyo de la antigua mayoría.»

NEUVA YORK 23.—Enrique Rochefort ha llegado á San Francisco.

LONDRES 23.—En la Bolsa se cotizan:

El consolidado inglés, á 93 9/16.

Exterior español, á 12 15/16.

PARIS 23.—En la Bolsa se cotizan:

El 3 por 100 francés al contado, á 59-75.

El 4 1/2, á 85-50.

El 5 por 100, á 94-70.

El exterior español, á 20.

Los consolidados, á 93 9/16.

Bolsin.—Exterior, á 20 1/16.

Interior, á 15 5/16.

BUENOS-AIRES 25. Abril.—Cambio sobre Londres, 49 1/8 á 49.

ASUNCION 26.—Considérase inminente en el Paraguay una nueva revolución, cuyo programa sería destruir al presidente general Yovellar, reemplazándole por el general Caballero.

El ministro de la Guerra se prepara á marchar con fuerzas.

VALPARAISO 7.—El gobierno de Chile ha puesto en libertad al capitán inglés Hyde.

No se ha fijado todavía la indemnización.

RIO-JANEIRO 4. Mayo.—El vapor *Gonos* está colocando el cable telegráfico del Norte del Brasil con toda felicidad.

Cambio sobre Londres, 25 1/4, 25 3/8 y 25 1/2.

Cambio sobre Francia, 378.

MONTEVIDEO 28. Abril.—Los negocios están completamente paralizados.

El Congreso ha rechazado los proyectos relativos á la libertad de emisión.

Han sido presentados otros cuyo resultado será el restablecimiento del papel-moneda inconvertible.

Los Bancos rehúsan el descuento.

Falta el numerario.

Hay pocas transacciones.

Desde el 24 del actual están interrumpidas las relaciones con la república argentina, por haber sido cerrados los puertos.

PARIS 23.—El mariscal Mac-Mahon ha recibido hoy al príncipe de Hohenlohe, nuevo embajador de Alemania, cambiándose en esta entrevista seguridades amistosas.

La Asamblea nacional ha aplazado su próxima sesión hasta el jueves.

El nuevo ministerio es esencialmente conservador.

Preparará las leyes constitucionales y dejará íntegra á la Asamblea la cuestión de la transmisión de los poderes.

LIBROA 24.—Una reunión de republicanos ha nombrado un directorio compuesto de 21 individuos entre los cuales figuran diputados, periodistas y catedráticos, y cuya misión es organizar al partido republicano-democrático por todo el país.

El ministro de Obras públicas ha salido para Oporto con objeto de inspeccionar la línea del ferrocarril del Miño.

Expresase que dicha línea estará abierta hasta Braga á fines de este año.

Hay se ha verificado la gran corrida de toros organizada por los jóvenes aficionados de la aristocracia á beneficio de los heridos de ambos campos de la guerra civil en España.

Esta corrida ha sido muy brillante. Asistieron más de 6.000 personas. Créese que su producto pasará de 6.000 duros.

PARIS 25 (ochó y diez mañana).—El Sr. Thiers, al recibir ayer á una delegación del departamento del Gironde, ha pronunciado un discurso disolutorio.

ROMA 24.—El ministerio ha sido derrotado en la Cámara por un voto de mayoría.

LIBROA 25.—Hoy al medio día, con motivo del aniversario de la Independencia de la República Argentina, los vapores de dicha república anclados en el Tago han disparado salvas, mientras los buques portugueses saludaban á la bandera argentina.

## PROVINCIAS.

La grande afluencia de forasteros que con motivo á las próximas festividades del Corpus y feria existe en Granada, ha dado ocasión á que algunos artículos de los de primera necesidad se hayan encarecido.

Por igual motivo las fondas, casas de huéspedes y posadas están haciendo su agosto.

Ya nos traen los periódicos gaditanos el programa acordado para solemnizar el importantísimo suceso de la inauguración de las aguas. El 12 del próximo Junio, bendicirá las aguas el ilustrísimo señor obispo de la diócesis, y en el mismo día ha-

brá títeres, cucanas, fuegos artificiales combinados con juegos de aguas, y se obsequiará con carne, vino y tabaco á la guarnición. El 13 habrá cucana marítima y nuevos juegos de agua. El 14, cucana, títeres, fuegos y corridas de toros: en este día y en el del Corpus, durante los días de festejos, se repartirán entre el pueblo 6.000 papeletas de á 2 reales y 12.000 de media hogaza de pan; los presos de la cárcel tendrán ración extraordinaria y las músicas tocarán en las plazas.

Con fecha 23 dice un periódico de Sevilla:

«A las diez y media de la mañana de ayer salió de Triana la hermandad de Nuestra Señora del Rocío para dirigirse al monasterio de la Virgen á celebrar la fiesta anual que se le dedica en los días de la próxima Pascua de Espíritu-Santo. La mañana fué de completa gala por el barrio de extrapunte; la calle de San Jacinto estaba adornada con lujosas colgaduras y ocupada por un numeroso concurso.

Siete u ocho carretas aderezadas con el gusto que desde antiguo tiene acreditada la hermandad, conducía á gran número de cofrades de ambos sexos, yendo también una porción de ellos á caballo. La música los acompañó hasta fuera de poblado, y todo fué regocijo y fiesta.

Al tiempo de sacar el *Sin-pagado* de la Virgen de la casa del mayordomo para recogerlo en la lujosa y magnífica carreta-palio, cayó una ligera lluvia, cumpliéndose la tradición que existe, de que á la hermandad del Rocío ha de lloverle todos los años durante su romería.

Otro incidente ha ocurrido que excitó la atención de cuantos presenciaron aquel acto, enterneciéndose á muchos; fué una hermandad de niños de cinco á doce años, que se presentó á pie, llevando todos al cuello la cinta y el escudo de la Virgen, no faltándole las varas, el estandarte ni aun el tambor; y formados en dos hileras, acompañaron también á la verdadera hermandad hasta las últimas casas de la población.

El regreso de la hermandad se verificará el miércoles, según costumbre, y esa noche volverá á presentar Triana el más bello golpe de vista.

Según *El Eco de Cartagena*, en la tarde del 22, á poco de salir de aquel puerto con rumbo á Almería el vapor *Béla*, se cayó á la mar el pasajero D. Manuel Campos y Cufado, contramaestre de la armada, recién licenciado del servicio, el cual se dirigía al Ferrol, de donde era natural.

Hemos oído elogiar, añade el citado colega, la conducta del capitán y tripulantes del citado vapor, los cuales tan luego el primero dió la voz de hombre al agua, pues fué el único que lo vió cuando ya estaba en la mar, se maniobró con tal presteza y arrojo, que recogieron aquel, á pesar de la mucha mar que había, que puso en grave peligro á los marineros del bote que fué á salvarlo.

Desgraciadamente, cuando llegó á bordo, ya había dejado de existir, sin que fueran bastantes todos los medios practicados y que se usan en estos casos.

El cadáver ha sido conducido al hospital civil, y la autoridad de marina del puerto se ocupa de este asunto.

Con motivo de haber sido denunciada la cárcel de Cádiz, van á ser trasladados los presos al local donde estuvo establecido el penal.

Nuestro apreciable colega *La Voz de Cádiz*, da cuenta de la siguiente desgracia:

«Ayer, dice, de ochó á ochó y media de la mañana, estando varios artilleros trasladando algunas bombas de un lado á otro en el patio del Parque, las reconocían al mismo tiempo por si alguna de ellas contenía pólvora; pero una de ellas que realmente la tenía, se inflamó y al estallar hirió á tres artilleros, á dos levemente y á uno de gravedad en el hombro y en la cabeza. Este fué conducido al hospital, no sin haberle hecho antes la cura de primera intención; los otros por haber sido las heridas muy leves no quisieron dejar su trabajo. La bomba fué á parar á uno de los extremos de la azotea del mismo Parque.»

## TOROS.

OCTAVA CORRIDA DE ABONO VERIFICADA EN ESTA CAPITAL EL DOMINGO 24 DE MAYO, DEL AÑO DE GRACIA DE 1874.

El sábado se pusieron los carteles anunciando la función de este día, en que vimos que el señor gobernador había firmado el cartel contra los deseos de los inteligentes y aficionados, con un solo espada, teniendo para ayudarlo al medio uchura José Giraldez (Jaqueta), y como sobresaliente á Angel Pastor, con sus excelentes y respectivas cuadrillas de banderilleros, estando de tanda los picadores Antonio Arce y Francisco Calderón: los toros eran escogidos, de la ganadería de don Dolores Menje, viuda de Muruve, vecina de Sevilla, antes de don Manuel Suarez, con divisa rosa y blanca.



le dieron los muchachos, demostrando ser endehile del cuarto trasero.

Del fenomenal Arce tomó cinco varas de castigo, cayendo tres veces y perdiendo dos jacos; del bufo Francisco Calderon igual número, dando dos caídas, una de ellas al desubierito, en que Jaqueta coló el toro, que se llevó Frasculero con el capote, dejando su caballo muerto; Canales, primer reserva, le tentó una vez el pelo, sin consecuencias.

Hecha la señal de banderillas, salieron el Cabo y Armilla, peones de Frasculero, que, con arreglo á las leyes de la etiqueta tauromáquica, cedieron los rehiletes á Calabre y Pastor, que figuraban ser de la cuadrilla de Cirineo.

Si habían de ser tan malos como él, celebramos no haya traído á sus muchachos, ó á lo menos que no los haya exhibido en la plaza.

Culebra puso dos pares regulares al cuarteo, y Angel otros dos del mismo modo y desiguales.

Al sonar la fúnebre toaca, tomó Frasculero los chismes de matar, que cedió á Cirineo, por ser la primera vez que como espadas trabajaban juntos: éste, que vestía un traje carmesí y plata, hecho el debido acatamiento á la autoridad, se fué en busca del toro, llevando en su ayuda toda la gente.

Desplegada la fámula, pasó al bicho con muy poco arte y menos gracia seis veces al natural, uno con la derecha, dos de pecho y uno por alto, liando en seguida y dándole una estocada á vuelpies corta, atravesada y delantera, volviendo la cara.

Preparado de nuevo, lo pasó dos veces con la derecha, siendo embrocado en el segundo y tirado al suelo, recibiendo un varazo en el pescuezo y una pequeña herida por encima de la oreja izquierda. Frasculero quiso reemplazarle, pero él se resistió y se fué al toro, dándole un pinchazo sin preparación y de cualquier modo. De orden de la autoridad cedió los chismes al primer espada, retirándose á la enfermería, de donde salió curado á poco rato, pues la cosa era insignificante, y ni Frasculero ni la autoridad estuvieron en su lugar.

Frasculero pasó al animal dos veces con la derecha, tres por alto y un cambio, largándole una excelente estocada á vuelpies en las tablas, por todo lo alto y hasta la taza, de la que se echó, rematándolo el puntillero. El diestro fué aplaudido.

Sonaron de nuevo los destemplados clarines, y apareció en el redondel *Traperio*, y no el de Madrid; negro listón, corni ancho, excelente trapío, grande, pero floco, arrancando de largo, de cabeza duro y recargando en la suerte de varas. Salio parado; pero avivado por los muchachos, que abusaron de los capotes recordando más de lo permitido, lo llevaron á los lanceros, que lo castigaron bastante mal.

Arce puso una vara y dió un marronazo, cayendo una vez y perdiendo su montante. Puso cuatro veces, dos de ellas muy bien, cayendo una vez de pie y otra de costillas; dos veces se le acercó Canales, dando dos tumbos, con pérdida de la sardina.

El toro llegó á banderillas huido, con intención y deseos de cojer, defendiéndose en las tablas; así es que á duras penas le cogió el Regaterin un par al cuarteo y otro al sesto, ambos delanteros, y uno Manolin al relance, saliendo de la suerte trompicado.

Jaqueta, que vestía carmesí y plata, hizo el saludo al señor presidente, y armado de todas armas y con la escolta correspondiente, se fué en busca de su contrario, al que martirizó en los términos que van á ver nuestros lectores si tienen paciencia para ello: de banderilla: dos pases naturales, uno con la derecha, y tres estocadas al aire: sin pase alguno, un pinchazo en las tablas, una estocada á la atmósfera y una atravesada y baja, que desde la barrera metió Armilla hasta la empuñadura, con lo cual el toro pasó á la carnicería.

El público, exagerado, pedía la media luna y no sabemos por qué motivo no la concedió el señor presidente, llevándose la reconvención de ser de suponer. Para cerrar la plaza salió *Yeguerizo*; buen mozo, retinto albardado, cari negro, corto de cuernos y hondo; salió bravucon, arrancando de lejos y siendo seco en las arremetidas; salió despacio, pero una vez reconocido el campo, se dió á correr más ligero que un gamo, por lo que Cirineo le salió al encuentro con el capotillo, dándole dos verónicas, una navarra y una de farol bastante buenas, logrando algunos aplausos.

De Francisco recibió cuatro puyazos sin ulteriores resultados y otros cuatro de Canales, que cayó dos veces, una de ellas encima del toro, perdiendo su montante; al quite Salvador, que en su última faena y después de librar al picador á Jaqueta, estuvo cogido, salvándose gracias á sus pies.

Receloso estaba el bicho al llegar á banderillas: Pastor, después de una salida falsa y de mil apuros, le puso medio par cuarteando, y después de otras dos salidas falsas un par al relance. Culebra le cogió dos pares, el primero de sobaquillo y el segundo al relance, ambos muy desiguales.

A la muerte llegó el compadre completamente huido y con tal querencia á las tablas, que todos los capotes de la cuadrilla no podían arrancarlo del número ocho, hasta que por fin lo consiguió el incansable Frasculero: Cirineo le dió un pase natural y el bicho se le marchó al otro extremo de la plaza; encontrados de nuevo, le dió dos pases naturales, tres con la derecha y dos por alto, después de lo que le recetó un mal pinchazo á toro corrido: otro pase natural y muchas idas y venidas de un extremo á otro de la plaza, poniéndose siempre el diestro detrás del bicho y á media legua suya, le permitieron aprovechar un momento para darle, á paso de banderilla, una estocada hasta la taza, de la que se echó, siendo ya completamente de noche.

Los muchachos, han trabajado todos bastante mal de capa, no corriendo los toros por derecho, prodigando más de lo justo y debido los capotazos y recortes, aglomerándose todos en un solo punto y convirtiendo la plaza en un verdadero herradero.

En las banderillas, Armilla ha estado sobresaliendo; los demás no han hecho nada de particular. Salvador, en la dirección de la plaza, bastante mal; pites ó no sabe mandar, ó no tiene carácter para hacerse obedecer: lo cierto es que esta tarde cada uno ha hecho cuanto le ha dado la gana, lo mismo los ginetes que los muchachos y hasta los otros espadas.

En el trasteo y muer'e de sus toros, ha estado como siempre, fresco y valiente, pero no muy afortunado, no parece sino que el Santo se le vuelve de espaldas, y á fe que lo sentimos: en el primero y cuarto no estuvo mejor que en el tercero, en que no nos gustó nada.

Jaqueta y Cirineo son buenos espadas para novillos, pero no para trabajar en corridas formales en la plaza de Madrid; y no decimos más, pues con esto basta y sobra.

Los picadores, todos bien, sobresaliendo Canales; el bufo Calderon estuvo menos banderillero que otras tardes: Arce bien, pero le aconsejamos que se retire, pues ya no puede trabajar. Una pregunta: ¿Quién podrá decirnos el aguardiente que llevaba Canales en su estómago, antes de salir á la plaza? Difícil es la contestación.

El ganado, bueno, y con una lidia mejor dirigida y más inteligente, hubiera dado más juego y no hubiera llegado á banderillas y á la muerte huido y receloso.

Armado de nuevo, lo trasteó con tres naturales, dándole una estocada baja, barrenando y sin soltar: preparado por tercera vez, le ganó el bicho el terreno, saliendo por pies arrollado por delante de la cabeza, tirándole la muleta al testuz para librarse de la cogida. Remedada la avería, y sin más preparación, se tiró al vuelpies, dándole una buena estocada, de que cayó instantáneamente, no sin salir por pies por delante de la misma cabeza, librándole la misma estocada de una cogida segura. El diestro fué aplaudido.

Hecha la señal, se abrió por primera vez el calabozo de la segunda tanda, dando paso á un toro negro azabache y listón, corni ancho, buen mozo, de libras y que era conocido por *Mulato*; de Francisco recibió dos puyazos, dando una costalada y sacando herido el jaco, y de Canales cinco, cayendo en una y perdiendo la jaca que montaba: al quite Cirineo y Frasculero, que perdió el capote una vez, siendo completamente arrollado por *Mulato*.

Sentido al castigo y en las tablas, pasó á banderillas recelándose: Armilla le puso dos magníficos pares, uno al cuarteo y otro al sesto, después de dos salidas falsas, siendo muy aplaudido: el Cabo prendió un buen par de sobaquillo.

Salvador, previo un pase natural, uno con la derecha, otro cambiado, uno por alto y cuatro en redondo, buenos, se armó y le dió un mal pinchazo á vuelpies: dos pases con la derecha y cuatro por alto, le prepararon para una en huso á un tiempo, arrojando la espada: tres pases más con la derecha, uno cambiado y dos por alto, precedieron á una media estocada atravesada á vuelpies, de la que se echó, después de seis medios pases, rematándolo el puntillero á la primera.

Paso al quinto toro de la corrida, llamado *Sinbaretto*; negro lucero, bragao, corni-velo, bizco del izquierdo, cara arrugada y barboquejo de pelo en la nariz: al abrirse la puerta estaba echado; se levantó y salió muy despacio para reconocer á sus enemigos, explorar el campo y tomar posición: Calderon le pinchó tres veces sin novedad, y dos con una colada Canales, que cayó dos veces, perdiendo dos caballos. El toro arrancaba de lejos, y entraba culebreando y desarmando: Frasculero y Jaqueta al quite.

Con grande exposición le clavó Manolin par y medio de banderillas al relance, y dos pares el Regaterin, después de cuatro salidas falsas, uno al cuarteo y otro al relance.

Si mal estuvo Giraldes en la muerte de su primer toro, peor si cabe estuvo en el segundo, aburriendo al público hasta lo infinito. Colocado delante del toro, acompañado de Frasculero, abrió la muleta y pasó al bicho dos veces al natural, tres con la derecha, una cambiándose y tres por alto, liando para darle un pinchazo á vuelpies en las tablas: dos pases más con la derecha, sirvieron para darle otro pinchazo del mismo modo: tres pases naturales y otro cambiado, y un pinchazo igual: uno natural y otro con la derecha, precedieron á una estocada corta á un tiempo en las tablas; un cambio, y un mete y saca bajo á paso de banderilla: dos cambios, un pase por alto y dos medios pases, le pusieron en disposición de intentar el descabello, pero sin conseguirlo, no obstante estar en la querencia de un caballo muerto: un nuevo pase natural, y una intención de estocada á vuelpies: un pase con la derecha, y un pinchazo á paso.

Tendida la muleta con cierta serenidad, pero sin ninguna gracia y menos arte, pasó al bicho corto y parado con cuatro naturales y uno con la derecha, dándole un pinchazo sin soltar á toro parado: cuatro naturales, teniendo una colada, tres con la derecha, sufriendo un asuon, y tres de pecho, precedieron á otro pinchazo malo, á toro parado: un pase natural, otro con la derecha, otro de pecho y dos de telon, lo prepararon para otro pinchazo igual á los anteriores: un pase natural, otro con la derecha, dos de telon, antecediendo á otro mal pinchazo á paso de banderilla, siendo arrollado al recoger la espada del suelo: sin preparación de ninguna especie, otro pinchazo en las orejas: por último, después de un pase natural, le dió una estocada baja, corta y atravesada á paso de banderilla, que hizo mortal un aficionado que desde la barrera se la metió hasta la empuñadura. Aunque esto está prohibido, le damos las gracias, pues si no aun estamos viendo pinchar al pobre *Traperio*.

El diestro, muy risueño y satisfecho se retiró al estribo en medio de una silba espantosa, premio digno y merecido á su buen trabajo: se nos olvidaba advertir que, sin la ayuda de Salvador, el que debía ser diestro y... no lo es, hubiera terminado en este toro su brillante carrera.

Por tercera vez se abrió la puerta del chiquero, saliendo al redondel *Chocero*; negro-zaino, con melena en la frente, bonita lámina, bien puesto, duro de cabeza, arrancando de largo y de gran poder: corren al principio, se aplomó á los primeros capotazos, embistiendo con coraje á los picadores, que lo castigaron de firme.

Arce le puso dos buenas varas de mucho castigo, siendo baja en la plaza con una fuerte contusión en el brazo y hombro derecho: Curro lo pinchó cinco veces, una en regla, cayendo en dos y perdiendo un jaco: Canales cinco veces, cayendo en cuatro de costillas y una de pie, muriendo su arre. El Grupo una vez, dejando difunto el areneque, y el Chuchí otra, con su caída correspondiente. Frasculero, infatigable á los quites y sin poder descansar ni un momento, porque los *apreciables diestros Jaqueta y*

Cirineo son de los que sacan el toro encajándose encima al picador que quieren librar, ¡bonita escuela! ¡Dónde la habrán aprendido! Suplicamos que nos lo digan para recomendarla á los aficionados y que huyan de ella.

Durante la suerte de varas, siguiendo el toro á uno de los muchachos dió dos saltos, el primero, salvando un caballo muerto, y el segundo, la valla por el número seis, ambos con la mayor limpieza.

A la suerte de banderillas, pagaron Angel y Culebra el obsequio recibido, entregando los rehiletes al Cabo y Armilla: el primero, después de una salida falsa, puso par y medio cuarteando, bien, y uno del mismo modo el segundo, admirable, por lo que fué muy aplaudido.

Dada la señal de la muerte, Cirineo cedió el toro á Salvador, que vestía de azul con adornos negros, y hecho el saludo á la autoridad, se fué á buscar á su contrario, que conservaba todos sus pies y se recelaba. Llegado á jurisdicción, tendió el trapo y fué desarmado en el acto: remedada la avería, lo pasó con dos naturales y uno de pecho, liando en seguida y largándole una estocada corta y bien señalada al vuelpies, saliendo del terreno y librándole Cirineo de una cogida.

El servicio de la plaza, muy malo: ni los criados atendían á los picadores, ni sacaban á tiempo los caballos heridos, ni remataban á los moribundos, ni recogían lo que no debía estar en la plaza, ni estaban á tiempo para echar arena en la sangre, ni hacían nada de lo que es su obligación: el servicio de caballos, infernal, no siendo de recibo ninguno de los que salieron al redondel: el de mulas, como siempre; los tiros, endehiles, y los ramaleros y mayores, vestidos de cualquier modo.

La tarde, fría; la entrada, menos de la mitad: justo castigo á las picardías de la empresa, que se empeña en maltratar á sus favorecidos: estos se cansarán, y nos iremos todos á la plaza de Tetuan, en donde por menos dinero se ve trabajar mejor.

La presidencia, mediana y demasiado complaciente, y hasta débil con los matadores.

La música, tan mala como de costumbre. Se han puesto 53 varas; los picadores han caído 21 veces, habiendo tenido 12 caballos muertos y dos heridos: el número de pares de banderillas ha sido el de 19 y dos medios.

Frasculero ha dado 40 pases de muleta, cuatro estocadas y tres pinchazos: Jaqueta, 15 pases, cuatro estocadas y 10 pinchazos, y Cirineo, 21 pases, dos estocadas y dos pinchazos.

Incalculable es la conducta de esta empresa avara y grosera con el público de Madrid, que tanto la favorece; su obligación es presentar tres espadas de cartel, y cree cumplir dándonos, como vulgarmente se dice, gato por liebre; es decir, á Jaqueta y Cirineo, en lugar de dos espadas. Ya ha visto que esta tarde solo se han vendido la mitad de las localidades; esto es ya un primer aviso; si sigue el camino que ha emprendido, logrará matar la afición, pero también se arruinará.

El domingo por la noche algunos trataban en el Imperial de disculpar á la empresa hablando en tono misterioso de que no había podido hacer otra cosa que traer á esos dos medios cucharas por causas ajenas completamente á su voluntad, y ante las que había tenido que bajar la cabeza; no sabemos cuáles habrán podido ser, pero alguno decía que la cuestión estaba en que á cada uno de los supuestos diestros los despachaba con 70 duros por corrida, y vamos viviendo. La verdad en su lugar.

Concebimos que una empresa como la actual, codiciosa é ignorante, marche á su ruina por ahorrarse unos cuantos duros; pero lo que no podemos comprender, es como el señor gobernador de la provincia ha condescendido á firmar el cartel... Misterio que el tiempo se encargará de esclarecer.

Podemos participar á nuestros lectores que Machío y Gallito menor adelantan rápidamente en su curación.

A mitad de corrida se repartió el cartel para la corrida extraordinaria que, á beneficio de los heridos de la campaña actual, tendrá lugar el jueves próximo: mañana nos ocuparemos de ella, pues esta revista ya siendo ya muy larga y es preciso terminarla.

## GACETILLAS.

Segun noticias que recibimos de Barcelona, el estreno en el teatro Principal de aquella ciudad del drama titulado *La hiedra de la masía* ha sido un verdadero acontecimiento literario. La obra es original del más popular y fecundo de los poetas catalanes, de D. Federico Soler. En ella se revela el germen de un génio verdaderamente dramático, y las escenas conmovedoras y palpitantes de interés se suceden unas á otras, cautivando al público, que no sabe sino admirar y aplaudir. El autor fué llamado al palco escénico nueve veces la noche del estreno. La ejecución ha sido esmeradísima por parte de la compañía de verso dirigida por D. Rafael Calvo, quien en unión con la simpática Elisa Boldun, han añadido con esta obra una hoja de inestimable valía á su corona de artistas.

Están llamando la atención pública unos magníficos artículos sobre el *Sitio de Bilbao* que está publicando la *Revista Europea*, y que, aunque firmados solamente por un testigo ocular, revelan bien claramente, por su estilo y por el ordenado método con que dá cuenta de todo lo que ha pasado en la invicta villa, el nombre de un distinguido publicista muy conocido.

El núm. 13 que acaba de publicarse de la *Revista Europea*, contiene los capítulos V á IX de la expresada obra, y un artículo muy notable de un católico francés, titulado *El Descubrimiento de América antes de Cristóbal Colon*, en el cual se pretende demostrar que el Brasil actual fué descubierto por un marino de Dieppe antes de la expedición del gran genovés.

La *Revista Europea* también publica la continuación de la obra del Sr. Cruzada, sobre *Rubens*, un artículo del eminente crítico portugués Luciano Cordeiro, y los boletines de ciencias y artes, academias, noticias y bibliografía.

Estado sanitario de Madrid. — La semana ha sido calurosa y seca la mayor parte de los días; el termómetro ha llegado en ellos á los 30°, sin bajar de los 12°; los vientos NE, ENE, y SE han soplado con más frecuencia, y como es consiguiente, la presión barométrica ha subido desde la semana pasada. En los últimos días ha caído una lluvia escasa; pero suficiente á templar algo la atmósfera.

Las inflamaciones agudas de los órganos respiratorios han cedido ostensiblemente; son más escasas las pulmonías, pleuritis y bronquitis; también hay menos reumatismos; las anginas conti-

núan, aunque con carácter benigno; las fiebres gástricas vuelven á aumentar, complicándose muchas con estados tíficos; entre las fiebres eruptivas, la viruela, si cede en el número de los ataques, en cambio presenta un carácter hemorrágico más pronunciado; se observan no pocos casos de meningitis, habiendo disminuido las congestiones cerebrales y pulmonales; las intermitentes se van haciendo más numerosas, y lo que más se padece es saburra y cólicos biliosos é intestinales.

De las afecciones crónicas, aparte de la tuberculosis y de los males cardíacos que siguen su curso grave, se presentan bastantes enteritis pelagrosas. — (Siglo Médico.)

## BOLETIN RELIGIOSO.

Santo de hoy. — San Felipe Neri, fundador.

Cultos. — Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la iglesia del Carmen Calzado, donde sigue la novena á la Santísima Trinidad; á las siete habrá misa cantada para manifestar á S. D. M., y á las diez será la misa solemne, en la que predicará D. Venancio Pardo, y por la tarde en los ejercicios don Enrique Rivera y Palma.

Continúa la novena de Nuestra Señora del Amor Hermoso en San Ginés, y será orador en la misa mayor D. Mariano Yagüe y por la tarde en los ejercicios D. Jaime Cardona.

También sigue la novena de Santa Rita de Casia en Santa Isabel y predicará en los ejercicios de la tarde D. Pedro Carrascosa.

En el oratorio del Espíritu Santo continúa el setenario de su titular, y predicará en los ejercicios de la tarde D. Maximino Segovia.

Seguen celebrándose los ejercicios de las Flores de Mayo en las Carreteras, Capuchinos, Recoigidos y capilla del Obispo.

Visita de la Corte de María. — Nuestra Señora del Buen Parto en San Sebastian 6 la de la Esperanza en Santiago ó en Loreto.

## ESPECTACULOS.

TEATRO DE LA ZARZUELA. — A las 9.

Memorias de un estudiante. — Un concierto ciego.

TEATRO DE APOLO. — A las 8 1/2. — T. 1.º

impar. — Mujer gazmoña y marido infiel. — Quien bien ama...

TEATRO Y CIRCO DE MADRID. — A las 8 3/4. — T. 2.º impar. — Crisálida y mariposa. — Santanella.

SALON ESLAVA. — A las 8 1/2. — Me conviene esta mujer. — Por no escribirle las señas. — La peluca y el tupé. — De asistente á capitán.

CIRCO DE PRICE. — A las 9. — Ejercicios equestres y gimnásticos, en los que trabajará la célebre Mlle. Spellerin, rival de Blondin, en sus ejercicios sobre la cuerda.

## BOLSA DE MADRID DEL 25 DE MAYO.

COTIZACIÓN OFICIAL COMPARADA CON EL DIA ANTERIOR.

FONDOS PUBLICOS.	del 23.	del 25.	Alta.	Baja.
R. perp. del 3 por 100.	14-47	14-40	.	7
Id. fin de mes.	00-00	14-60	.	.
Id. fin del próximo.	00-00	00-00	.	.
Deuda perpetua exterior	13-30	18-20	.	10
Deuda del personal.	00-00	00-00	.	.
Billetes Hipotecarios.	49-80	98-80	.	20
Bonos del Tesoro.	49-80	50-00	.	20
Resguardos al portador de la Caja de Déps.	00-00	00-00	.	.
CARRETERAS Y SOCIEDADES.				
Abril 1850 de 4.000.	00-00	00-00	.	.
Agosto 1852 de id.	00-00	00-00	.	.
Julio 1855 de id.	00-00	00-00	.	.
Obras públicas 1858.	00-00	00-00	.	.
Ferro carriles de 2.000.	27-00	26-90	.	10
Id. nuevos.	28-00	00-00	.	.
Id. de 20.000.	00-00	00-00	.	.
Banco de España.	149-00	149-00	.	.
Crédito comercial.	00-00	00-00	.	.
La Peninsular.	00-00	00-00	.	.
Billetes del Banco de C.	00-00	00-00	.	.
CAMBIO.				
Londres, á 90 d. f.	49-60	49-50	.	10
París, á 8 días vista.	5-15	8-15	.	.

Imp. de N. Pérez Zubalgá. — Huertas, 82 bajo.

## EL SEÑOR

DON FEDERICO FERNANDEZ SAN ROMAN,

ANTIGUO JEFE DEL CUERPO DE ESTADO MAYOR, CORONEL RETIRADO, OFICIAL QUE HA SIDO DE LA SECRETARÍA DEL MINISTERIO DE LA GUERRA, EX-DIPUTADO Á CORTES, BENEMÉRITO DE LA PATRIA, CABALLERO DE LA MILITAR ORDEN DE SAN FERNANDO DE PRIMERA CLASE, DE LA DE SAN HERMÉNIGILDO, DE LA PORTUGUESA DE NUESTRA SEÑORA DE VILLAVICIOSA, COMENDADOR DE CARLOS III POR HECHO DE GUERRA, COMENDADOR DE LA ORDEN DEL MEGIDIE DE TURQUÍA, CONDECORADO CON LA MEDALLA DE LA GUERRA DE ORIENTE Y AGRACIADO CON SABLE DE HONOR DEL SULTAN DE TURQUÍA, CONDECORADO CON LA MEDALLA DE LA GUERRA DE ÁFRICA, ETC., ETC.

(Q. S. G. H.)

falleció en la noche del lunes, 18 de Mayo de 1874.

La Señora Doña Sofía Heredia Zafra y Vasquez, viuda, su hijo, D. Federico; el Excmo. Sr. Teniente General D. Eduardo Fernandez San Roman, hermano; los hermanos políticos, primos, sobrinos y demás parientes y testamentarios, ruegan á sus numerosos amigos se sirvan encomendarle á Dios y asistir al funeral que en sufragio de su alma se celebrará á las diez de la mañana del miércoles, 27 del actual, en la iglesia parroquial de San José, en lo que recibirán especial favor.

El duelo se despide en la iglesia.

No se reparten esquelas.

## ANUNCIOS.

## JARABE Y PASTILLAS DE BLAYN

Estos medicamentos, de un gusto agradable, adoptados con gran éxito desde hace 30 años por los mejores médicos de París, curan los resfriados, grippa, los, coqueluche, males de garganta, catarro pulmonar, irritaciones de pecho, de las vías urinarias y de la vejiga. Vendese á 1, 50, 2, 3 y 4 fr. casa BLAYN, farmacéutico en París, 7, Marché Saint-Honoré. Depósito general en Madrid J. SIMON.

## CASA LE PERDRIEL, EN PARIS

54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie.

Tela vejigante *Le Perdriel*. — El más antiguo, seguro é inofensivo de los vejigatorios. — Exigir la firma en el reverso del empaque. — Precio, 22 rs.

*Thapsia de Le Perdriel de R-boulevard*. — Este poderoso revalvico, que apenas se conocía hace quince años, es hoy un remedio popular, merced á sus virtudes energéticas, reconocidas por todas las celebridades médicas. Desconfiar de las falsificaciones y exigir las dos firmas. — Precio, 22 rs.

Ventas por menor en Madrid, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña y Ortega. — La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos; en provincias sus depositarios.

## PILULES DE HOGG

1.º PILDORAS NUTRIMENTIVAS DE PEPISINA ACIDIFICADA

Para curar las afecciones gástricas dispepticas etc. y para todas las ocasiones en que la digestión sea difícil é imposible.

2.º PILDORAS DE PEPISINA UNIDA AL HIERRO REDUCIDO POR EL

HIDROGENO, para curar las enfermedades cloróticas y todas las afecciones que de ellas dependen (perdidas blancas, colores palidos, menstruación difícil) y tambien para fortalecer los temperamentos debilitados.

3.º PILDORAS DE PEPISINA UNIDA AL PROTO-YODURO FERROSO

INALTERABLE, para curar las enfermedades escrofulosas, linfáticas, la tisis, la coqueluche clorótica y las afecciones atónicas generales de la economía.

Estas tres preparaciones se venden exclusivamente en frascos y medios frascos

triangulares, con la garantía del sello y de la firma de Hogg. — Paul Hogg, farmacéutico químico, rue Castiglione, 2, á París; y en todas las buenas farmacias de Francia y de Europa.

El precio en París, está indicado sobre cada frasco. Depositarios: En Madrid, por mayor Agencia franco española, 31, Calle del Sordo; por menor, Borrell hermanos, Escobar, Sanchez Ocaña y Moreno Miquel.

En provincias los depositarios de la Agencia franco-española



## OPRESIONES ASTHMES

TOS, CONSTIPADOS

(ASMAS) ASPIRANDO EL LÍQUIDO penetra en el pecho, calma el sistema nervioso, facilita la expectoración y favorece las funciones respiratorias.

París, JESPIGLES, RUEST-LAZARE. Exigir esta firma en cada cigarillo

Madrid, la Agencia Española, Sordo, 31, sirve los pedidos.

Por menor señores Moreno Miquel, Borrell hermanos, Sanchez Ocaña, Ortega y Escobar.

## VINOS DEL REINO Y EXTRANJEROS.

El exquisito vino de los grandes de España, de la sociedad vinícola de España. Diez años de existencia. Depósito central, en Chamartín de la Rosa. — Sucursal en Madrid, Preciados, 6.